# PATAGONIA AZUL

CHUBUT - ARGENTINA



PRODUCCIÓN DE NATURALEZA EN TIERRA Y MAR

# PATAGONIA AZUL

CHUBUT - ARGENTINA

# PRODUCCIÓN DE NATURALEZA EN TIERRA Y MAR



## PRÓLOGO

extractivista.

En 2020 nos propusimos como desafío diversificar la matriz económica y productiva de la ciudad de Comodoro Rivadavia. La elaboración del Plan Estratégico "Pioneros 2030", y los esfuerzos subsiguientes en la implementación del plan, siguieron ampliando nuestra visión y generando oportunidades que van más allá de la ciudad, y la incluyen.

Descubrimos que somos el portal de entrada a Patagonia Azul, una región que vincula a Comodoro Rivadavia, Camarones y Rawson sobre el eje de la histórica Ruta Azul. Abarca un gran territorio que incluye en un segundo anillo a Los Altares y Sarmiento, conectándonos al corredor turístico de la cordillera. También abarca una gran extensión sobre el mar, que sostiene la abundancia de la vida que caracteriza a la zona.

Patagonia Azul es un punto clave para la biodiversidad, un espectáculo natural de fauna marina, paisajes costero-marinos sorprendentes y 60 islas repletas de colonias reproductivas de aves y mamíferos marinos. Además, cada bahía y cada isla cuenta la historia de habitantes originarios, pioneros y aventureros que recorrían y se establecían en esta zona en busca de la abundancia de su naturaleza. Hoy entendemos que el mundo que habitamos está en crisis y que necesitamos cambiar nuestra mirada

bien común y el de las futuras generaciones. es originarios, pioneros se establecían en esta a de su naturaleza. o que habitamos está

Juan Pablo Luque

INTENDENTE DEL MUNICIPIO DE COMODORO RIVADAVIA
PROVINCIA DE CHUBUT

En Pioneros 2030 nos proponemos las primeras

acciones para alcanzar un desarrollo más sostenible

para la ciudad de Comodoro Rivadavia. En Patagonia

Azul aumentamos nuestra apuesta con una visión de

un proyecto multidimensional, en el que trabajamos

para posicionar a la Patagonia Azul como marca

Patagonia Azul nos enorgullece como chubutenses

Además, nos acerca a nuestras localidades, donde a

través del turismo de naturaleza generamos empleo,

pertenencia, arraigo, y donde mostramos lo mejor

de nuestra Patagonia costero-marina a través de la

Nuestros antepasados son los pioneros visionarios y

aventureros que se animaron a soñar con establecerse

en estos lugares maravillosos. Hoy entendemos que

debemos seguir con su legado, seguir descubriendo

realidades, y animarnos a proyectarnos en una visión

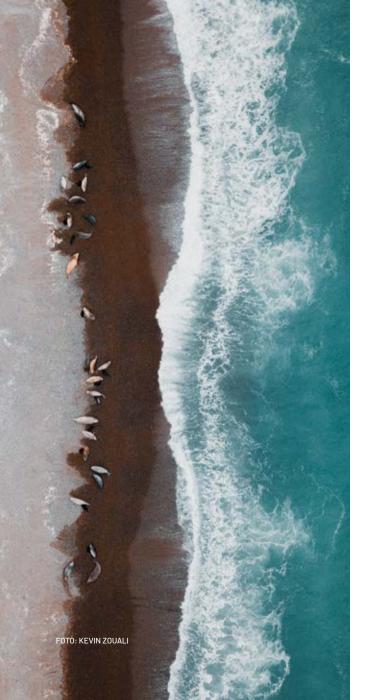
que nos trasciende, por el amor a nuestro mar, por el

nuevas oportunidades, adaptarnos a nuevas

cultura que nos identifica.

territorial única para un gran destino turístico.

y argentinos, y nos abre las puertas al mundo.



# ÍNDICE

NDICE
NTRODUCCIÓN E <b>L GRAN PARQUE PATAGONIA AZUL</b>
Patagonia Azul en el contexto global NUESTRAS VIDAS Y EL OCÉANO8
Parque Patagonia Azul. DANDO A CONOCER LA MARCA TERRITORIAL
Producción de Naturaleza. EL TERRITORIO PARA LA NUEVA ECONOMÍA
Turismo de avistaje de fauna. LA ECONOMÍA LOCAL COMO MOTOR DE RESTAURACIÓN DE SISTEMAS
Protección del territorio. ASEGURANDO LA ECONOMÍA A LARGO PLAZO
RECORRIENDO EL TERRITORIO.
RUTAS Y HUELLAS DE PATAGONIA AZUL.
ACCESOS
A RUTA AZUL 22 Avistaje de fauna en tierra. 26
A RUTA MARINA
A HUELLA AZUL

# ACCESOS Y SERVICIOS PUEBLOS, PARAJES Y PORTALES DE PATAGONIA AZUL

CALETA CÓRDOVA. Pueblo de mar Ubicación y actividades	
PORTAL ROCAS COLORADAS. Contrastes de fragilidad y resiliencia	
PORTAL BAHÍA BUSTAMANTE. El corazón de Patagonia Azul Paraje histórico Bahía Bustamante Ubicación y actividades	60
CAMARONES. Pueblo auténtico	
PORTAL ISLA LEONES. El mundo de las islas Ubicación y actividades	
PARAJE HISTÓRICO CABO RASO. Desconexión para una conexión profunda	
PORTAL PUNTA TOMBO. Tierra de Pingüinos Ubicación y actividades	

# PRODUCCIÓN DE NATURALEZA EN TIERRA Y MAR

LOS VALORES ÚNICOS DE PATAGONIA AZUL

El mar de Patagonia Azul	83
Los pingüinos	85
Las ballenas	88
Los lobos marinos	94
Los cormoranes	97
Los bosques y las praderas	100

# EL CAMINO A UNA ECONOMÍA REGENERATIVA Y AL BIENESTAR DE LAS COMUNIDADES LOCALES.

Turismo de naturaleza. Números que sorprenden	10
Artesanos con marca de origen	10
Granjas marinas regenerativas. Más allá de la sustentabilidad	110
Bienestar de las comunidades locales	
Chispa. Agroecología y comunidad	11:
Ganadería regenerativa	11
Participación ciudadana	
Consejo Consultivo Ambiental - Camarones .	11
Amigos del mar - Camarones	11





"Se habla de los siete mares, algunos cuentan solo cinco. La realidad es que el océano es uno solo y continuo, interconectado por corrientes marinas, azotado por los vientos, interrumpido por las costas variadas de los continentes que interactúan de diversas maneras con sus ciclos naturales".

SYLVIA EARLE, bióloga marina, exploradora y autora estadounidense.

Desde la costa el océano parece inmenso y cambiante, pero es constante en su presencia: una barrera que separa a los humanos y a los continentes, y a la vez un puente líquido conectando a todos y a todo en la Tierra. Cada ser viviente existe gracias al océano: desde las aves y los cactus en los desiertos hasta los microbios que habitan las grietas en las profundidades del fondo marino. Cada gota de agua del océano contiene y sostiene lo que aún no se ha descubierto en ninguna otra parte del universo: la vida. Los humanos tendemos a creer que el océano es inagotable y tan resiliente que nada podría cambiar su naturaleza; sin embargo,

ya existe evidencia científica de que desde mitad del siglo XX se están produciendo importantes cambios sobre sus procesos vitales. Para dañar la vida sobre el planeta alcanza con actuar sobre 3 factores muy interconectados: la temperatura, la composición química y la vida silvestre. Los humanos estamos actuando sobre todos y estamos alterando profundamente los sistemas dinámicos de los cuales surge toda la vida, nuestra vida y nuestra posibilidad de vivir en la Tierra.

Desde la superficie, el océano parece homogéneo a lo largo de todo el mundo. Pero debajo del agua la Cada gota de agua del océano contiene y sostiene lo que aún no se ha descubierto en ninguna otra parte del universo: la vida. FOTO: ARIEL AGU.

vida no se distribuye ni casual ni uniformemente: su disposición se basa en las necesidades y tolerancias de los individuos, de las especies y de los ecosistemas. Esto significa que existen distintas zonas de vida, pero sus límites son difusos y dinámicos ya que el océano tiene islas líquidas definidas por la luz, la salinidad, la temperatura, la presión, el oxígeno, el ph, el sustrato, los sonidos, los contaminantes y otras características y circunstancias. Solo los humanos somos capaces de atravesar todos los límites y todas las barreras de distancia, profundidad, presión y temperatura.

Como resultado de nuestra tecnología en constante desarrollo se nos abrieron posibilidades sin precedentes de explorar, calcular, comunicar... y de destruir. El océano parecía inagotable porque servía tanto para extraer grandes cantidades de recursos como para absorber temporalmente enormes cantidades de basura. Tan infinito parecía que ninguna actividad fue regulada para asegurar su sostenibilidad.

Instrumentos de navegación, de comunicación, de predicción climática, sonares y embarcaciones más veloces, más grandes y más eficientes han llevado a la devastación industrializada y acelerada de todos los ecosistemas marinos, poniendo en grave riesgo también a los ecosistemas terrestres.

Pero la misma tecnología hoy nos permite estudiar y monitorear el impacto humano sobre los océanos. Ya

hemos entendido que las ballenas juegan un rol clave e irremplazable en los ecosistemas marinos; ya hemos visto que las poblaciones de peces, por más infinitas que parecían, colapsaron frente a nuestra incesante captura y estamos monitoreando los aumentos de temperatura y salinidad en todos los rincones del planeta para ver qué sucede. Ahora solo nos queda actuar para revertir la destrucción antes de que sea demasiado tarde.

En Patagonia Azul, como en todo nuestro planeta, a lo largo de la historia se sucedieron violentas olas de extracción de recursos: aceites, grasas y pieles de ballenas, lobos marinos y pingüinos; guano de los cormoranes, y algas y tiburones para la industria cosmética y farmacéutica. Hoy, la industria pesquera, en particular la que se especializa en extraer langostino y merluza arrastrando gigantescas redes sobre los fondos marinos, amenaza a la fauna que todavía no se recupera de las matanzas históricas. En juego están los lugares más espectaculares de la costa de Sudamérica: islas e islotes que albergan tanto colonias de lobos y elefantes marinos, como de aves marinas y migratorias, y que también son sitios de reproducción y migración de ballenas, orcas y delfines. Además, aquí también se ubica la franja de bosques de macroalgas más al norte de Argentina y los últimos refugios para peces longevos y para especies de tiburones críticamente amenazados.

Más que necesario resulta estratégico preservar la Patagonia Azul mediante una gran Área Marina Protegida para sostener y regenerar los procesos vitales de los ecosistemas y así asegurar su funcionamiento, tal como lo necesitamos para sobrevivir.



Las costas de Patagonia Azul se extienden en una de las zonas más ricas en vida silvestre del Mar Argentino. El área costero-marina alberga más de 60 islas y bahías protegidas que sirven como sitio de alimentación, reproducción y nidificación para numerosas especies de aves y mamíferos marinos, más allá de ser un relicto histórico de la primera llegada de la colonización europea.

Patagonia Azul es el nombre de un gran territorio en la provincia de Chubut. Se extiende entre Comodoro Rivadavia al sur y Rawson al norte, la Ruta Nacional 3 como límite terrestre y la milla náutica 24 como límite marino. El nombre surge a partir de la declaración de la Reserva de Biosfera Patagonia Azul por parte de la Unesco y esta creación, además de resaltar internacionalmente su valor de conservación, impone una marca e identidad a la región costeromarina de Chubut. Con 3,1 millones de hectáreas,

esta Reserva de Biosfera es la más grande del país y la que contiene la mayor superficie oceánica.

Las costas de Patagonia Azul se extienden en una de las zonas más ricas en vida silvestre del Mar Argentino. El área costeromarina alberga más de 60 islas y bahías protegidas que sirven como sitio de alimentación, reproducción y nidificación para numerosas especies de aves y mamíferos marinos, más allá de ser un relicto histórico de la primera llegada de la colonización europea.

La región ofrece una oportunidad única de implementar un proyecto donde sus habitantes generen una visión común para alcanzar mayor protección legal de Patagonia Azul. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

El posicionamiento de Patagonia Azul como gran destino turístico vincula a los municipios de Comodoro Rivadavia, Camarones, Rawson, Los Altares y Sarmiento bajo una marca territorial única, en dos importantes anillos turísticos que tienen como eje 3 rutas: la Ruta Azul, terrestre y escénica; la Ruta Marina, para navegantes aventureros; y la Ruta Aérea, que ofrece la posibilidad de sobrevolar la región y aterrizar en los distintos portales y pueblos. Además, se está desarrollando la Huella Azul, un sendero de trekking costero de más de 450 km.

En esta propuesta de turismo, las comunidades vecinas y las estancias vinculadas a las rutas, portales, pueblos y parajes se ven unidas bajo esta gran marca territorial única que se posiciona en el ámbito regional, nacional e internacional.

Los cuatro portales de acceso público al Parque Patagonia Azul son: Portal Rocas Coloradas, Portal Bahía Bustamante, Portal Isla Leones y Portal Punta Tombo; los dos pueblos auténticos son Caleta Córdova y Camarones; los dos parajes históricos son Bahía Bustamante y Cabo Raso y los puertos involucrados son los de Comodoro Rivadavia, Caleta Córdova, Camarones y Rawson.



En esta propuesta de turismo las comunidades vecinas y las estancias vinculadas a las rutas, portales, pueblos y parajes se ven unidas bajo la marca territorial única "Patagonia Azul". FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

A la vez, el Parque alberga áreas protegidas provinciales, interjurisdiccionales (ANP Rocas Coloradas, el Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral, el ANP Cabo dos Bahías y el ANP Punta Tombo) y privadas que permiten el ingreso de visitantes. La región ofrece una oportunidad espectacular de implementar un proyecto de conservación y desarrollo local multidimensional, donde los habitantes de la región generen una visión común para alcanzar una mayor protección legal de Patagonia Azul y convertirlo en un destino con marca e identidad basada en el cuidado de la naturaleza y la cultura, propiciando una economía local y regional diversificada y regenerativa.



Conservar la naturaleza dentro de grandes áreas protegidas no significa dejar de producir.

Mundialmente existe el concepto de "producción de naturaleza", un modelo en el que se promueve la creación de parques nacionales o provinciales y donde se recupera la vida silvestre hasta lograr ecosistemas completos y funcionales. Esta recuperación de la naturaleza contribuye a impulsar economías restaurativas del ambiente a través de distintas actividades (una de ellas el turismo) y, a su vez, a generar bienestar para las comunidades locales.

Las economías restaurativas son aquellas que se basan en actividades que en lugar de extraer recursos del ambiente se benefician de su regeneración o contribuyen a lograrla. A diferencia de la mayoría de las actividades productivas típicas de nuestro país, la producción de naturaleza evita la extracción no sustentable de recursos naturales y se caracteriza por proveer servicios que, para prosperar, dependen de ecosistemas completos y funcionales. Esto ocurre con el turismo de observación de fauna, donde los ecosistemas en mejores condiciones de conservación proveen mejores experiencias al visitante, potenciando así el interés por mantener dichos ecosistemas bien conservados. Por este motivo, el modelo de producción de naturaleza impulsa economías que contribuyen a restaurar los ambientes. El planeta que habitamos está atravesando la sexta crisis de extinción masiva de especies, esta vez causada

Conocer, asombrarse y valorar la fauna a través de la experiencia del visitante genera un cambio de percepción en las comunidades de la región. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

por la acción humana: el cambio climático está provocando una disrupción peligrosa y generalizada que tiene impacto grave e irreversible sobre la naturaleza de la que dependemos para subsistir. En este escenario, los ecosistemas completos son fundamentales ya que absorben y almacenan carbono, equilibran valores de pH del océano y mantienen funcionales los ciclos de agua, carbono y nitrógeno, todo lo cual contribuye al desarrollo sostenible necesario para enfrentar el cambio climático. El modelo de producción de naturaleza se desarrolla en grandes territorios que son posicionados como destinos de nivel nacional e internacional para el

avistaje de fauna, con una marca e identidad propia,

como lo es Patagonia Azul. El territorio debe

contar con parques públicos con las dimensiones necesarias para sostener el ecosistema saludable y funcional, con un diseño adecuado y conectividad suficiente para garantizar la presencia de poblaciones saludables de las especies clave que hacen al correcto funcionamiento del ecosistema.

Para que los parques se sostengan en el tiempo, es esencial que las comunidades cercanas se beneficien con ingresos generados por actividades económicas que sean restaurativas de los ecosistemas sobre los cuales se desarrollan. Resulta indispensable que se facilite el acceso de visitantes a estos parques, que se promueva que los pobladores locales se conviertan en los principales emprendedores y que los propietarios privados se sumen al modelo de producción de naturaleza para que la economía local se convierta en un motor de restauración del ecosistema y que en todos los habitantes de la región se despierte el deseo de ver a la naturaleza recuperada, abundante y diversa.





El turismo de naturaleza basado en el avistaje de fauna ofrece al visitante una experiencia de conexión profunda con el lugar y con sus habitantes. Tiene un componente de aventura, ya que requiere una actitud activa para localizar a la fauna, y a la vez demanda respeto por el ambiente y capacidad de observar el entorno con cuidado y detenimiento.

Este tipo de turismo está asociado a caminatas, cabalgatas, paseos en embarcaciones pequeñas e inmersiones en las profundidades del mar para avistar fauna subacuática. Permite que el visitante experimente la naturaleza de manera más íntima, acompañado de guías locales que pueden incorporar activos valiosos como su conocimiento del terreno y las historias acerca de la naturaleza y de la cultura del lugar. Conocer, asombrarse y valorar el territorio a través de la experiencia del visitante también genera un cambio de percepción en el habitante del lugar y en las comunidades de la región.

Este cambio resulta en una serie de beneficios no solo económicos sino también sociales que fomentan la recuperación de tradiciones y de ciertos valores que pueden haber caído en el olvido pero que tienen fuertes implicancias en la cultura, la identidad y en la recuperación del orgullo de lo propio.

Además, al proteger la fauna y restaurar su hábitat, nuevas historias emergen sobre la repoblación de ciertas especies, colonias o poblaciones. Estas historias son pequeños faros de esperanza en un mundo que pierde especies y ecosistemas a un ritmo sin precedentes, e impulsan una gran visibilidad sobre

Es esencial que las comunidades se beneficien con ingresos generados por actividades económicas que sean restaurativas de los ecosistemas sobre los cuales se desarrollan.

FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

el lugar a nivel global, comenzando con un círculo positivo de regeneración y éxitos.

El turismo de avistaje de fauna es incompatible con el turismo masivo, que generalmente se da en lugares donde el atractivo principal es un paisaje, como el glaciar Perito Moreno o las Cataratas del Iguazú. El turismo masivo no depende de la participación del poblador local ni de su conocimiento, por lo que suele atraer personal de otras regiones para dar servicios mientras que el turismo de avistaje se enriquece con el conocimiento y las tradiciones del poblador local, que se vuelve un actor central en el desarrollo de las actividades.

Las políticas públicas pueden acompañar esta visión regulando el tamaño de los alojamientos y evitando el desembarco de grandes cadenas hoteleras o cruceros de grandes dimensiones, a la vez que pueden promover el emprendimiento familiar local fijando tamaños y cupos para las embarcaciones y los vehículos que hagan avistaje de fauna en ciertos lugares.

Contrariamente al turismo masivo, el turismo de naturaleza contribuye a generar arraigo y empoderamiento de las comunidades locales.



Contrariamente al turismo masivo, el turismo de naturaleza contribuye a generar arraigo y empoderamiento de las comunidades locales. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Al obtener mayores ingresos y lograr un mejor desarrollo en función del esfuerzo personal y del posicionamiento del destino turístico, los emprendedores trabajan y participan de las tomas de decisiones junto al gobierno municipal, planificando la obra pública y aportando ideas para el embellecimiento del pueblo, lo cual posiciona aún más el destino y mejora la calidad de vida de los habitantes. A través del turismo de naturaleza los ecosistemas completos y funcionales reconectan a visitantes y lugareños con la naturaleza, brindando así posibilidades de aprendizaje e inspiración y acercando la belleza natural a nuestros sentidos.



Los parques nacionales y las áreas protegidas son una de las principales herramientas de conservación desarrolladas a nivel mundial. Argentina fue uno de los primeros países en implementarla, a partir de que en noviembre de 1903, el visionario perito Francisco Moreno donaba las tierras que darían origen al Parque Nacional del Sud, luego llamado Nahuel Huapi, y a todo el sistema de parques nacionales de Argentina.

En los últimos años el desentendimiento acerca de la conservación del mar comenzó, lentamente, a revertirse: en 2014, Argentina creó el sistema de parques nacionales marinos y en 2018 creó los dos primeros parques de este sistema, Yaganes y Namuncurá-Banco Burdwood II con una extensión que abarca el 10,3% de la superficie del Mar Argentino. Por primera vez se designaron en nuestro mar áreas no extractivas (no take, por su nombre en inglés) donde la extracción de recursos naturales, incluyendo la pesca, está prohibida.

La aproximación de conservar protegiendo lo que aún queda es adecuada pero muchas veces insuficiente ya que generalmente no resguardan ecosistemas completos y funcionales. Además, ninguna de las Áreas Protegidas en Argentina incluye corredores migratorios, los cuales son esenciales para la supervivencia de las especies migratorias. En el caso de Patagonia Azul, las Áreas Naturales Protegidas Cabo dos Bahías y Punta Tombo se crearon para proteger puntualmente a las colonias de pingüino de Magallanes. El Parque Interjurisdiccional Marino

Argentina fue uno de los países pioneros en implementar la conservación de sus ecosistemas a través de la creación de Áreas Protegidas. FOTO: KEVIN ZAOUALI.

Costero Patagonia Austral se extiende a lo largo de 100 km en una fina franja que protege el ecosistema costero, pero no los sitios de alimentación de la fauna que allí se reproduce. Y el Área Natural Protegida Rocas Coloradas, si bien más extenso en número de hectáreas, no protege el ecosistema marino por haber sido declarado con una categoría de manejo muy laxa, que no prohíbe expresamente la pesca de arrastre. Patagonia Azul será un Área Marina Protegida no take de categoría Parque, de al menos 10.000 km² en total. Esto representa al menos una fracción del espacio que necesita la fauna marina para alimentarse, reproducirse y migrar localmente, aunque una superficie mayor y conectividad con otras áreas sería ideal para asegurar una mejor salud para todo el ecosistema.





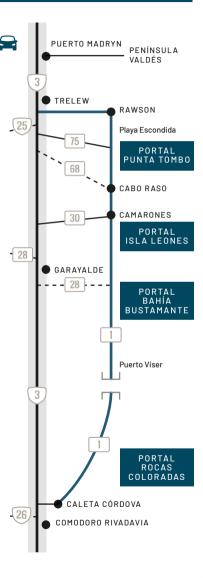


# **ACCESOS**



## DISTANCIA A CAMARONES

Comodoro Rivadavia 259 km	n Parque Patagonia 668 km
Trelew 254 km	n Esquel700 km
Rawson 274 km	Calafate 1283 km
Puerto Madryn 305 km	ushuaia1611 km
Los Altares 387 km	Buenos Aires 1653 km
Bariloche 963 km	1



# LA RUTA AZUL

Comodoro Rivadavia se conecta con Rawson a lo largo de una costa inexplorada y salvaje, uniendo en su camino cuatro portales, dos parajes históricos y dos pueblos auténticos. Es una expedición perfecta para realizar disfrutando de las numerosas paradas con extraordinarios avistajes de fauna abundante y mansa, y la posibilidad de acceder a actividades y servicios de alojamiento para todos los gustos.

La Ruta Azul, comparable con la Pacific Coast Highway en California, Estados Unidos, o la Great Ocean Road en Australia, ofrece un recorrido escénico de más de 450 km de costa irregular ideal para realizar en una semana o un poco más.

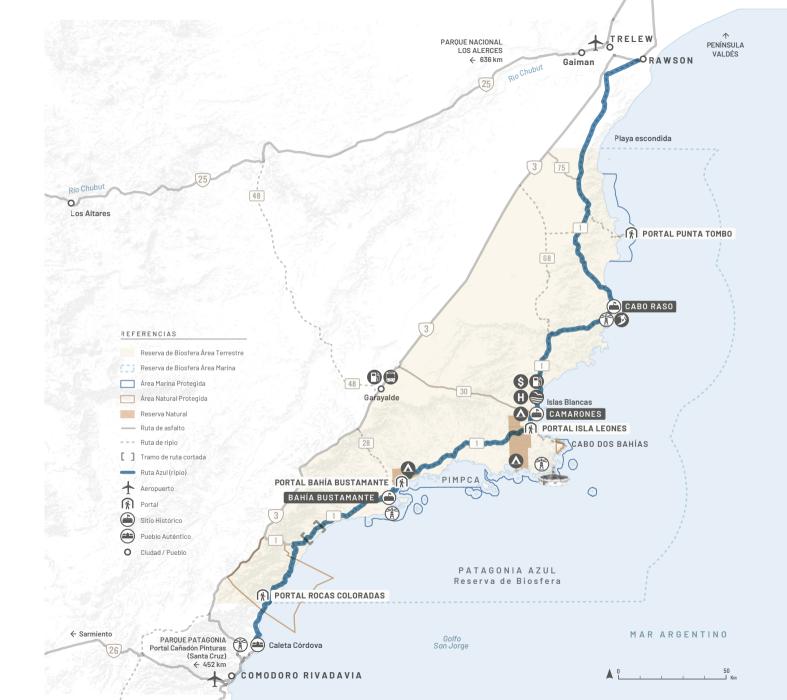
Las rutas escénicas son corredores viales que atraviesan paisajes de notoria belleza y variedad.

La experiencia de transitar el camino admirando el paisaje es el atractivo para visitar la zona: la Ruta Azul va uniendo pueblos, áreas protegidas y sitios con atractivos culturales e históricos dentro de un gran destino turístico con una marca territorial única.

Las rutas escénicas deben desarrollarse a partir de un acuerdo con la Dirección de Vialidad para asegurar un mantenimiento que preserve los valores propios a lo largo de la traza y la construcción de infraestructura de uso público con una estética planificada y aprobada que asegure el mínimo impacto paisajístico, mimetizándose con el entorno. Dicha infraestructura incluye miradores para contemplar el paisaje y sitios de picnic o camping para descansar, señalética informativa e interpretativa y centros de información

que mantienen una coherencia con el diseño elegido que la distingue de otras rutas turísticas. Así, no solo los portales de acceso sino también las comunidades vinculadas a ellos y las estancias vecinas se ven unidas bajo una marca territorial y una identidad que ayuda a posicionar el destino a nivel regional, nacional e internacional.

El turismo de naturaleza a lo largo de las rutas escénicas, además de impulsar el desarrollo económico del lugar, resalta la importancia natural, cultural e histórica de la región, dándola a conocer y concientizando al visitante -y también al habitante local- sobre la importancia de preservarlas. Es importante regular la escala de visitación, evitando los impactos negativos del turismo masivo; por eso la diversidad y cantidad de actividades, servicios y alojamientos a lo largo de la ruta deben planificarse minuciosamente para evitar los impactos del turismo masivo y para asegurar que los emprendedores locales se beneficien de las oportunidades generadas por el turismo de naturaleza.





La Ruta Azul, comparable con la Great Ocean Road en Australia, ofrece un recorrido escénico de más de 450 km de costa irregular ideal para realizar en una semana o un poco más. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

Desde Comodoro, pasando el "pueblo de mar" Caleta Córdova -donde el visitante puede detenerse a comer unos mariscos frescos frente al mar- se atraviesa el **Portal Rocas Coloradas** que permite adentrarse en un mundo de colores contrastantes y frágiles geoformas que son testimonio de las poderosas fuerzas naturales que actúan sobre este antiguo paisaje. Una parada obligada será el bosque petrificado con restos de troncos de coníferas de más de 60 millones de años y la presencia de restos de palmeras del Paleoceno.

Llegando al Portal Bahía Bustamante se allanan los cerros y toma protagonismo el azul del mar. Desaparecen los acantilados para dar lugar a inmensas bahías protegidas y de poca profundidad que se descubren con la marea baja y son sitios de alimentación de infinitas aves playeras como gaviotas, gaviotines y patos. Mar adentro aparecen las islas a las que se accede en excursiones náuticas para observar fauna mansa y fotogénica como lobos marinos y pingüinos de Magallanes, mientras que en la Caleta Malaspina es posible avistar al tiburón gatopardo.

Sus características naturales convierten a este portal en el lugar más biodiverso y productivo de la costa chubutense y que ofrece un verdadero espectáculo natural. En otros tiempos aquí vivían familias que se dedicaban a la explotación de algas, actividad de la cual hoy queda la infraestructura abandonada y los cuentos de los antiguos pobladores que vivieron esa época. Pasando el Arroyo Marea, la Ruta Azul continúa por la estena paragónica habitada por numerosos

por la estepa patagónica habitada por numerosos guanacos, choiques y maras. El Portal Isla Leones es una antigua estancia ganadera que se convirtió al turismo para dar acceso público al Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral (PIMPCA) y a la mítica Isla Leones, a la cual se accede navegando desde el puerto natural de la Bahía Arredondo. El antiguo faro de la isla es un ícono de la historia chubutense como también lo es la Caleta Hornos, conocida por los navegantes del mundo pero no tanto por las comunidades locales. La Caleta fue el lugar del primer intento de colonización de la Argentina liderado por Simón de Alcazaba y Sotomayor, que en 1535 quiso fundar aquí la provincia de Nueva León.

El **Pueblo Auténtico Camarones**, ubicado sobre el mar, cuenta con acceso a playas prístinas y

despobladas. Desde aquí se accede al Área Natural Protegida (ANP) Cabo Dos Bahías que protege una importante colonia de pingüinos de Magallanes y, en la navegación dentro de la Bahía Camarones hacia el Archipiélago Islas Blancas, es frecuente observar un grupo residente de alrededor de 50 toninas.

La Ruta Azul continúa hacia el Norte hasta llegar al paraje histórico Cabo Raso, paraíso de surfers y aventureros. Aislado, salvaje, reconstruido por manos habilidosas y almas nostálgicas, el pueblo abandonado ofrece un encuentro introspectivo con el mar. Las olas se dejan surfear, las playas de canto rodado son infinitas y un naufragio y un bunker de los tiempos de la guerra de Malvinas agregan más historia a esta larga ruta.

El Portal Punta Tombo es la última parada del viaje a lo largo de la Ruta Azul. Posee un centro de interpretación que propone un recorrido que va desde el fondo del mar hasta la superficie terrestre, donde se encuentra una de las mayores pingüineras de Argentina. A través de un sendero de 3 km con varios miradores el turista puede observar el comportamiento de los simpáticos pingüinos de Magallanes en plena temporada de reproducción. Además, en playas cercanas existe una colonia de elefantes marinos, habituados al avistaje y fieles a su lugar.



La visión en Patagonia Azul es dar a conocer y poner en valor uno de los lugares más salvajes, diversos y desconocidos de la costa argentina. FOTO: MARIANA CASSINI.

#### AVISTAJE DE FAUNA EN TIERRA

Explorar la Patagonia Azul ofrece una experiencia profunda de conexión con la naturaleza a través de la observación de fauna mansa y abundante... y también críptica y escurridiza. Este viaje invita a volverse naturalista, a tomarse el tiempo para observar a los seres en su hábitat natural y a reconocerlos como una parte esencial del planeta vivo que habitamos. La visión en Patagonia Azul es dar a conocer y poner en valor uno de los lugares más salvajes, diversos y desconocidos de la costa argentina.

La fauna terrestre en Patagonia Azul se observa recorriendo rutas, caminos y senderos, y parando en diversos miradores y puntos panorámicos. Las vistas incluyen a los habitantes de la estepa arbustiva, conocidos e icónicos de la Patagonia como el guanaco y el choique, y también a los misteriosos e invisibles como el puma, el gato montés y el gato de pajonal. También se pueden avistar zorros, zorrinos, peludos y piches, y una especie no tan común en otros lugares: la mara patagónica.

La diversidad del paisaje también abarca cañadones, lagunas, marismas, playas y restingas que son sitios importantes de descanso, reproducción o alimentación de la fauna nativa. En tierra se observan bandadas de cauquenes, flamencos, cisnes y patos en sus migraciones hacia el Norte o al Sur, dependiendo de la estación del año. En las playas y restingas hay residentes como las gaviotas cocineras, los ostreros, el pato vapor cabeza blanca, y el pato crestón, mientras que otros llegan en verano, como los chorlos, playeros, otros patos y grandes bandadas de gaviotines.

Desde las mismas playas, con un poco de suerte y paciencia, se observan los soplidos y los saltos de ballenas francas y jorobadas. Existen grandes colonias de pingüinos de Magallanes y algunos apostaderos de lobos y elefantes marinos que se pueden observar desde el continente. En las marismas, además de patos, se pueden avistar varias especies de garzas y en los cañadones anidan águilas, aguiluchos y halcones.

El visitante está invitado a buscar y a reconocer la fauna, a entender su participación en el hábitat natural y así sentirse en sintonía con el ritmo, los colores y los sonidos del lugar.





# LA RUTA MARINA

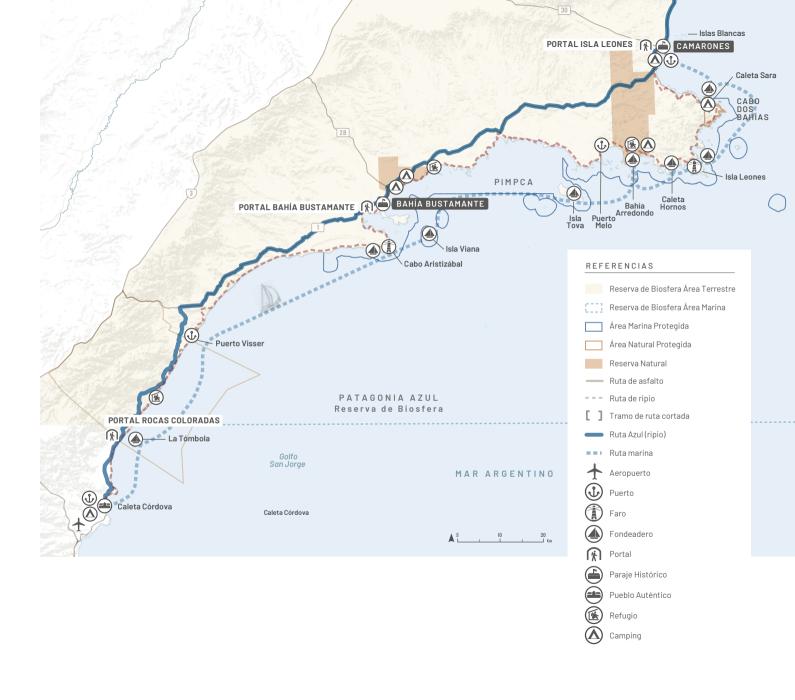
Embarcarse en Patagonia Azul, navegar entre las diversas islas, explorar caletas y bahías y sumergirse en las profundidades, cumple un sueño a cualquier aventurero.

La Ruta Marina ofrece la posibilidad de elegir distintas expediciones, de uno o varios días, o verdaderas travesías entre el puerto de Caleta Córdova y Camarones.

La Ruta Marina propone una expedición de varios días, única en Argentina, que permite descubrir la Patagonia Azul desde el mar. A nivel internacional es comparable con las excursiones de las islas Galápagos y a nivel local con un viaje a Malvinas, las Islas Shetlands e Islas de los Estados, todo en uno. La región alberga más de 60 islas e islotes repletos de colonias de aves y lobos marinos y, con un poco de suerte, las embarcaciones son acompañadas por alegres toninas y delfines, a la vez que se pueden avistar varias especies de ballenas, como la franca austral, la jorobada, la sei o la minke.

La Ruta une los puertos de Rawson y Comodoro Rivadavia tras un recorrido de exploración de islas e islotes habitados por abundante fauna mansa y visitando los vestigios de actividades de tiempos pasados. El faro histórico de la Isla Leones, los campamentos de algueros en el complejo de islas Tova y Tovita y la Caleta Hornos, el mítico lugar donde ocurrió el primer intento de colonización de la Argentina, son algunos de los valores históricos y culturales más importantes de la región.

Este recorrido marino pretende ser una experiencia profunda para aventureros y naturalistas. Para conservar la naturaleza y la experiencia en sí, es esencial procurar que las embarcaciones sean pequeñas, a vela y de número limitado. Entrar en conexión con el Mar Atlántico poderoso y salvaje, conocer los valores naturales y entender la importancia de mejorar la protección legal de esta región única y espectacular, son las razones por las que se invita al visitante a embarcarse en esta aventura sin igual.





Navegar en Patagonia Azul ofrece un espectáculo natural de fauna abundante y mansa, único en Argentina y comparable con la experiencia de las islas Galápagos. Foto: AGUSTÍN DE LA PARRA.

En el corazón del Golfo San Jorge, el **Puerto de Caleta Córdova** es el punto de partida de la aventura marina y, con rumbo 35 grados, una embarcación comienza la travesía hacia el Norte. Durante las primeras millas se bordea la Bahía Solano, el Área Natural Protegida Rocas Coloradas, con el llamativo Pico Salamanca, y **Puerto Visser**.

El Cabo Aristizábal da aviso con su baliza del fin de una navegación más bien rápida y tranquila en mar abierto; una vez pasado el cabo comienza un paisaje lleno de islas y rocas, bahías y caletas protegidas.

La **Caleta Malaspina** es el primer sitio de descanso para embarcaciones de poco calado después de cruzar el golfo, y ofrece cobijo y protección de vientos de todos los cuadrantes. La entrada tiene su desafío: es poco honda y el canal de ingreso es angosto, bordeado de rocas y bancos de arena. Desaparece la ola del mar abierto y comienza a sentirse el aroma marino, a alga y a colonias de aves y lobos. Las Islas Vernacci al frente albergan colonias de pingüinos, gaviotines y lobos marinos, y a la distancia se vislumbran las instalaciones de Bahía Bustamante. Es posible descender al continente en un bote auxiliar o recorrer la bahía en kayak. Se puede fondear en la caleta para pasar la noche o esperar una ventana de buen clima para continuar el viaje de manera segura.

La forma de herradura de la Isla Viana brinda protección de vientos provenientes del Norte, Noreste, Este y Sureste. Hay una colonia de lobos marinos muy grande y, muy cerca, se encuentra el naufragio del barco Flora, un buque carbonero que sufrió un incendio. La isla es ideal para una parada de observación de fauna y un almuerzo en aguas tranquilas antes de continuar el viaje. Frente a cambios del clima no previstos, el fondeadero de Isla Viana también representa un lugar seguro para esperar el mejor momento para zarpar.

La navegación hacia el próximo fondeadero pasa cerca de los **Islotes Robredo y Gran Robredo**, que son uno de los dos mayores sitios de reproducción de petreles gigantes del sur de la región. Cerca de los grandes islotes se puede ver la pista de despegue de los petreles y el espectáculo que ofrecen al levantar su vuelo casi sin aletear.

La Isla Tova cuenta con una baliza de 45 m que se ve a una distancia de 30 km y al llegar la embarcación atraviesa una angostura entre Roca Medrano e Isla Tova. El complejo de islas Tova, Tovita y Gaviota posee uno de los mejores fondeaderos de la zona con un buen tenedero para el ancla. El fondeadero norte protege de vientos provenientes del Oeste, Sur y Este, y el fondeadero sur protege de los vientos del Norte y Noreste.

## **ISLA TOVA**

Fue habitada históricamente por algueros y recolectores de guano. Hoy, el viejo puesto abandonado se transformó en una estación biológica donde naturalistas e investigadores viven y trabajan para estudiar y restaurar los ecosistemas dañados por actividades humanas de épocas pasadas. Son los nuevos pioneros de las islas, los cuidadores y anfitriones de la historia que continúa, respetando y recordando el pasado y construyendo el futuro, donde la diversidad y

abundancia natural se regenera y se pone en valor a través del turismo de naturaleza.

Fondear, descender a la isla y tomar un mate o compartir una tarde con sus habitantes es una experiencia única y enriquecedora tanto para los navegantes como para los isleños. Refugiados dentro de las instalaciones antiguas, restauradas y calefaccionadas a leña, se hace vivo el intercambio de historias pasadas y presentes, anécdotas del viaje y de la vida en la isla.



Explorando en cercanías de la costa se cruzan la roca San Pascal e Islote Cangrejo, en dirección a Bahía Melo. Esta bahía es amplia, pero la entrada es un desafío: los islotes Arellano, Puente, Luisoni, Laguna y Page requieren la concentración y precisión del capitán. Al este de la bahía se ven formaciones rocosas mientras que en la zona oeste se abre la llanura, donde en marea baja se despliegan amplias restingas y playas de arena: es un hábitat ideal para las aves playeras, los chorlos y las gaviotas cangrejeras, difíciles de encontrar en otro lugar de la zona. Es posible fondear en la bahía y contemplar las ruinas de otro pueblo alguero que se ven a lo lejos.

La Bahía Arredondo está a solo una península de

distancia de Melo y se puede llegar fácilmente a pie. Pero si el recorrido se realiza navegando hay que salir de Bahía Melo pasando el Islote Spur y la Punta Guanaco hacia la Isla Pan de Azúcar y, guiándose por la característica Punta Reducto, ingresar a Bahía Arredondo, que se distingue por su forma redondeada, sus largas playas de arena y canto rodado, y por las rocas con cañadones y restingas. El fondeo es seguro y ofrece protección de vientos de todos los cuadrantes. El lugar amerita una estadía y descenso a la costa ya que aquí la embarcación se puede reabastecer de víveres, combustible y actualizar la información meteorológica. Como parte del Portal Isla Leones, se ofrecen servicios de camping, senderos y otras actividades, tanto a los visitantes que arriban por tierra como para los que llegan navegando. Saliendo de la Bahía Arredondo la embarcación continúa y deja atrás la Isla Pan de Azúcar.

Adentrándose en la Bahía Cayetano se pasa cerca de la isla de igual nombre, luego por la Isla Valdés y finalmente por la Península San Antonio. El Arrecife Bassin presenta un desafío: como se cubre en pleamar no se lo distingue en superficie y por lo tanto es esencial un conocimiento profundo de la zona y de las cartas náuticas. La entrada a Caleta Hornos es conmovedora: las aguas se calman, los vientos se silencian y los paredones de piedra colorada se levantan dejando un cañadón angosto de aguas color turquesa.

#### CALETA HORNOS

Navegantes de todo el mundo conocen este lugar como refugio de las inclemencias climáticas del mar patagónico. Macás y cormoranes bucean en cercanías de la embarcación, al igual que algún lobito marino curioso. Los paredones son habitados por águilas mora y pumas.

Quinientos años después del desembarco del explorador Simón de Alcazaba y Sotomayor en sus naves a vela en el año 1535, se continúa la exploración de la zona buscando refugio y descanso en los mismos sitios. Aquel primer intento fallido de ocupación, que terminó con un motín de la tripulación, se dio en la Caleta Hornos de la bahía Gil y constituye una historia escalofriante que suele contarse cuando se hace un alto en la caleta.



Este recorrido marino pretende ser una experiencia profunda para aventureros y naturalistas. Para conservar la naturaleza y la experiencia en sí, es esencial procurar que las embarcaciones sean pequeñas, a vela y de número limitado. Foto: MAIKE FRIEDRICH.

Al salir de la Caleta Hornos se vuelven a sentir el viento y las olas, y comienza una fuerte corriente que se genera entre la **Isla Leones** y el continente. Este canal angosto de 700 m, que separa a la legendaria isla del continente, es particularmente complejo de atravesar: al subir la marea la corriente es fuerte hacia el Norte, mientras al bajar la marea la corriente es fuerte hacia el Sur. Cuando el viento corre en contra de la corriente se generan grandes olas que hacen

peligrosa la navegación, por eso es importante la espera en Caleta Hornos hasta tener condiciones óptimas.

El fondeo en la Caleta John Woodall de la Isla Leones permite dejar la embarcación al borneo. La caleta ofrece protección de todos los cuadrantes, por lo cual es seguro descender de la embarcación para emprender la visita al faro Leones que se encuentra en la parte más alta de la isla.

### **ISLA LEONES**

Una caminata de baja dificultad, pero con algo de pendiente y de aproximadamente 30 minutos lleva a las ruinas de las antiguas instalaciones de la Armada. En la playa se encuentran las chalupas con las que se traían los materiales desde la costa de enfrente que, si bien está muy cerca, el cruce a remo a través del canal no debe haber sido sencillo. El sendero atraviesa partes arbustivas y pastizales en un cañadón de piedra laja, siguiendo las vías de un sistema de transporte antiguo que se usaba para subir los materiales de construcción y abastecimiento.

La visita al faro es una experiencia única y conmovedora, e invita a imaginarse la vida de los habitantes en condiciones mucho menos cómodas que las actuales. La isla además cuenta con una gran colonia de lobos marinos y pingüinos, poblaciones que hoy se recuperan de las matanzas por la explotación de aceite y grasa. En los bosques de cachiyuyo al norte de la isla generalmente se puede observar un gran grupo de delfines australes y en la Península Lanaud una colonia de gaviotines.

Resulta urgente y prioritario restaurar o detener el deterioro del Faro de la Isla Leones, el valor histórico más importante de Patagonia Azul. FOTO: MAIKE FRIEDRICH. Partiendo de la mítica Isla Leones rumbo a Isla Sola, se pasa entre los Aguilones Norte y Sur, y se dobla el Cabo Dos Bahías, lo cual implica una navegación compleja a causa de escarceos y corrientes. Caleta Sara es un refugio natural con instalaciones turísticas: un parador con dormis, un camping y un restaurante. El fondeo es seguro para dejar la embarcación al borneo, se puede comprar víveres y cargar combustible.

Al salir de Caleta Sara ya se está navegando dentro de la Bahía Camarones donde, con el mar calmo, es muy probable avistar toninas y ballenas. Antes de amarrar en el puerto de Camarones es posible desviarse unos kilómetros más al Norte y circundar las Islas Blancas, repletas de lobos marinos, colonias de cormoranes, petreles y gaviotas.

Finalmente, se puede desembarcar en el Pueblo Auténtico de Camarones y visitar sus atractivos históricos y culturales, disfrutando de su gastronomía y actividades locales.





La región alberga más de 60 islas e islotes repletos de colonias de aves y lobos marinos y, con un poco de suerte, las embarcaciones son acompañadas por alegres toninas y delfines, a la vez que se pueden avistar varias especies de ballenas, como la franca austral, la jorobada, la sei o la minke. FOTO: ENZO BONANNO.

#### AVISTAJE DE FAUNA EN MAR

Patagonia Azul es una de las zonas más ricas en vida silvestre del Mar Argentino. Esto se debe, en gran parte, a la presencia de más de 60 islas y bahías protegidas que sirven como sitio de alimentación, refugio y reproducción para numerosas especies de aves y mamíferos marinos. Si bien la población de algunas especies se redujo gravemente por acciones humanas del siglo pasado, hoy se recuperan gracias a la creación de áreas protegidas y la restauración activa de ecosistemas. Recorriendo las distancias marinas entre islas en pequeñas embarcaciones a motor, a vela o remo (kayak) es habitual observar una gran diversidad de especies durante todo el año. Se avistan ballenas francas australes, minke, sei o jorobadas según la estación, y familias de delfines australes se asocian con ciertos territorios, generalmente

vinculados a densos bosques de cachiyuyo. Grandes grupos de toninas overas habitan la Bahía Camarones y suelen aparecer en cercanías de la Isla Leones, Bahía Bustamante, Caleta Córdova y el puerto de Rawson. Los lobos marinos, de uno o dos pelos, se observan en sus apostaderos sobre las islas, aunque muchos curiosos se acercan a las embarcaciones y las persiguen por un rato. Aves marinas majestuosas como petreles gigantes y albatros sobrevuelan las olas, y bandadas de incontables gaviotines, gaviotas y cormoranes pescan en la superficie del agua cuando los cardúmenes se acercan. Sobre las islas nidifican cormoranes imperiales y de cuello negro en grandes colonias, como también pingüinos de Magallanes. Las islas Robredo y Arce son sitios importantes para la reproducción de petreles gigantes y la roca alta, sobre la cual establecieron su colonia, sirve también como pista de despegue donde carretean y se lanzan desde la altura al vacío, desplegando sus alas para planear.

Navegar en Patagonia Azul ofrece un espectáculo natural de fauna abundante y mansa, único en Argentina y comparable con la experiencia de las islas Galápagos. Conocerlo y darlo a conocer es clave para entender la importancia de protegerlo a gran escala y así mantener el funcionamiento de los procesos y ciclos naturales que generan la abundancia y diversidad de este ecosistema.

Los Islotes Robredo y Gran Robredo son uno de los dos mayores sitios de reproducción de petreles gigantes del sur de la región.

FOTO: SANTIAGO SAINZ TRÁPAGA.





# LA HUELLA AZUL

La Huella Azul, un sendero de largo recorrido, atraviesa los paisajes costeros de la Patagonia Azul entre Comodoro Rivadavia y Camarones. Se trata de una senda troncal de cientos de kilómetros que está diseñada para caminantes con distinto nivel de experiencia, identificando los grados de dificultad por tramos.

Recorrer a pie la costa patagónica poco habitada, salvaje y de una belleza indescriptible, es el sueño hecho realidad de aventureros, naturalistas y exploradores. La senda recorre los acantilados y cerros de colores de Rocas Coloradas, utilizando los antiguos puestos de pescadores como refugios para pernoctar y descansar. Continúa cerca de restingas y playas de arena en un paisaje moldeado entre mareas a lo largo de territorios de pueblos originarios, con vestigios de lugares de reunión y alimentación, chenques (tumbas) y picaderos de los antiguos pueblos que migraban entre la costa y la meseta. El Arroyo Marea, en el Portal Bahía Bustamante, recibe a los caminantes con un refugio con cocina común, fogón y sitios de acampe resguardados del viento. En verano se avistan colonias de gaviotines en rocas cercanas y donde es posible observar al playero rojizo y muchas otras especies de chorlos y aves migratorias cuando descansan en las playas arenosas a lo largo de su migración. Es un paisaje determinados por las mareas, donde el horizonte fluctúa y con cada bajante se descubre un mundo, ya que aparecen vistas, colores y lugares que con marea alta son invisibles desde la tierra.

Hacia el Norte, la senda recorre bahías amplias interrumpidas por formaciones rocosas con pozones profundos ideales para refrescarse y observar la colorida vida marina que los habita. La Punta Ezquerra encierra una bahía muy poco profunda y repleta de aves que se puede recorrer a remo. Las bahías Melo y Arredondo, separadas por un angosto istmo que forma una península espectacular, son otro punto de descanso: el puesto de Julie, ubicado entre lomas de arena, ofrece refugio y descanso del sol, el viento y el frío. Imponentes cañadones y caletas se aproximan y obligan al sendero a desviarse y a mantener altura: cerros colorados de piedra laja se apoderan del paisaje y, entre ellos, se encuentran el cañadón de Bahía Cayetano, la Caleta Hornos frente a la Isla Leones y la Caleta Sara donde se ofrece refugio y comida unos kilómetros antes de llegar a Camarones, recorriendo playas de increíble belleza y variedad.

Es importante que el turismo basado en la observación de fauna tenga un alto componente de experiencia, por eso debe estar asociado a largas caminatas, cabalgatas y paseos en kayak. FOTO: MARIANA CASSINI.









## AVISTAJE DE FAUNA SUBACUÁTICO

El mundo subacuático de Patagonia Azul es un misterio desconocido para la mayoría de las personas: sumergirse en las profundidades del mar requiere algo de coraje, pero siempre vale la pena. Se sienten el silencio y la ingravidez del cuerpo flotando por arriba de un mundo de formas y colores increíblemente distintos a la estepa que se acaba de abandonar. Se ven bosques y praderas de algas, arrecifes rocosos y el intermareal donde cada hábitat contiene especies con requerimientos y hábitos distintos. Peces como el salmón de mar, el mero y el escrófalo habitan las cuevas de arrecifes rocosos donde permanecen durante la mayor parte de sus vidas; son especies longevas, de reproducción tardía y lenta, por lo cual son especialmente vulnerables a la pesca deportiva. Entrar en contacto con estos peces, en su propio ambiente, puede ser una experiencia muy profunda de conexión con un ser vivo que por lo general solo conocemos una vez muerto o fuera de su hábitat. También en cuevas y entre rocas vive el pulpo, un animal de extrema inteligencia y cuya conservación hay que monitorear, ya que se alimenta de cangrejos y su hábitat está cambiando imperceptiblemente con la invasión de un cangrejo europeo...

Entrar en contacto con la fauna en su propio ambiente puede ser una experiencia muy profunda de conexión con un ser vivo que por lo general sólo conocemos una vez muerto o fuera de su hábitat.

FOTOS: CAROLINA PANTANO, ARIEL AGU, JONATAN FERRADA.

Pegados a las rocas, soportando grandes presiones y turbulencias, vive una variedad de bivalvos como mejillones, cholgas, vieiras y mejillones entre los cuales crecen anémonas y sobre ellos se mueven estrellas de mar violetas, rosadas y púrpuras, erizos de mar, distintas especies de cangrejos, nudibranquios y criaturas sorprendentes e insospechadas.

Al recorrer un bosque subacuático es posible encontrarse con un lobo marino, curioso y confiado. También pueden observarse las dimensiones de las macroalgas (cuyas estructuras les permiten flotar y llegar a la luz del sol) y la cantidad de especies que buscan refugio y comida entre sus láminas. Las praderas, cubiertas por algas de colores vivos –verdes, rojos– y de estructuras muy diferentes como láminas anchas en forma de lechuga, finas como pelos o más gruesas y gomosas, cumplen la función de crear hábitat, proveer comida y de absorber carbono, nitrógeno y distintos nutrientes para luego devolverle oxígeno al agua.

Bucear, hacer snorkel o apnea, o simplemente nadar en el mar y sentir la fuerza de las olas, la frescura y la sal sobre la piel, son experiencias valiosas y reveladoras. Observar la fauna, aparentemente tan frágil y tan resistente a la vez, en su ambiente natural y entender la importancia de proteger todo esto que desde afuera no se ve, es crucial para sostener la vida de los océanos.







Caleta Córdova es un pueblo rodeado de mar. En el horizonte, el Pico Salamanca indica la dirección de la entrada austral a la Patagonia Azul. Es el kilómetro 0 de la Ruta Azul y el puerto de embarque, junto con Comodoro, a la gran aventura de la Ruta Marina.

A través del desarrollo del destino turístico Patagonia Azul, Caleta Córdova cobra una importancia sin precedentes por su ubicación privilegiada al inicio de la Ruta Azul y por la presencia de su puerto.

Como último barrio al norte de Comodoro Rivadavia, bordeado de mar, se caracteriza por ser un pueblo de pescadores artesanales que ofrecen sus productos frescos en la feria de maricultores y pescadores. Cuenta con un pintoresco paseo costero, playas de canto rodado y restingas donde se descubre una fracción de la vida marina en marea baja. En el puerto amarran

coloridas embarcaciones pesqueras que se cubren de aves marinas e incluso lobos tomando sol.

Caleta Córdova resulta el lugar perfecto para que los aventureros y los operadores turísticos aguarden que el clima permita la travesía de varios días, bordeando costas salvajes, visitando islas y caletas, bajando en el pueblo de Camarones o siguiendo viaje hasta Rawson o Puerto Madryn.

Caleta Córdova cobra una importancia sin precedentes por su ubicación privilegiada al inicio de la Ruta Azul y por la presencia de su puerto. Fotos: MAURO PRATTI, SANTIAGO SAINZ TRÁPAGA.



Durante todo el año Caleta Córdova ofrece distintas actividades turísticas para disfrutar de la naturaleza como caminatas, recorridos en bicicleta, avistaje de aves, lobos marinos y ballenas, caminatas, kayakismo y buceo. También cuenta con una completa red de servicios como wifi, alojamiento y gastronomía. La localidad brinda la posibilidad de llegar a Patagonia Azul desde una experiencia con comodidades urbanas antes de partir hacia la aventura en entornos más agrestes.

# CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA NATURALEZA AUSTRAL (CINA)

El Centro de Interpretación de la Naturaleza Austral se encuentra al comienzo de la aventura que propone el destino Patagonia Azul.

Antes de adentrarse en un mundo de colores y diversidad biológica, ya sea por la Ruta Azul, la Huella Azul o la Ruta Marina, el visitante podrá comprender el significado del lugar a través de una combinación de elementos artísticos, creativos e imaginativos que ayudan a comunicar lo intangible. Es una oportunidad para darle la bienvenida y estimular al visitante para reconocer los valores del lugar, entender sus amenazas e involucrarse en la protección activa de la biodiversidad.

El centro de interpretación se encuentra sobre el mar, en una bahía protegida, a pocos kilómetros al norte de Caleta Córdova. Además de información interpretativa se brinda información sobre las actividades y los servicios dentro de todo el Parque Patagonia Azul.



#### ACTIVIDADES

#### Excursiones de observación de fauna marina

Desde el puerto de Caleta Córdova salen excursiones de avistaje de fauna. Se observan desde ballenas francas y jorobadas, lobos marinos apostados sobre rocas, boyas y embarcaciones abandonadas, hasta grandes cantidades de aves marinas como cormoranes, petreles y gaviotines.

#### Avistaje submarino de fauna

Cuando la visibilidad del agua lo permite es hermoso explorar las profundidades buceando o simplemente con snorkel y lunetas. Las bahías cercanas se prestan para observar el mundo marino de restingas, bosques de algas y arrecifes rocosos, repletos de mejillones, anémonas, estrellas de mar y algas de colores estridentes. Muchas de las restingas son lugares que sufrieron las consecuencias de derrames de petróleo cercanos y, observar cómo la naturaleza se regenera, es un aprendizaje para la vida.

#### Faro San Jorge

es un ícono del Golfo. Se encuentra al sur de Caleta Córdova, tiene 27 metros de altura, fue inaugurado en 1925 y está hecho de ladrillos calcáreos. El viento y el silencio de la naturaleza envuelven al faro, que ofrece una impactante vista del farallón que es un accidente geográfico producido por la erosión marina.

#### El Farallón

Es una formación rocosa calcárea de un poco más de siete metros de alto. Su verticalidad brinda el cobijo necesario para el descanso de las aves marinas como cormoranes y gaviotas. Con marea baja se descubre una restinga gigante, ideal para la observación de aves como ostreros, patos vapor, playeros y gaviotas.

La Feria "Frutos del Mar" es un punto de encuentro en Caleta Córdova donde se ofrece una variada cantidad de platos fríos y calientes de mariscos y pescados, procesados artesanalmente por habitantes locales. Esta feria está organizada por los maricultores del barrio Caleta Córdova que han formado la cooperativa Frutos de Mar y están agrupados bajo el Programa de Reordenamiento Productivo Comodoro para Todos.

El sello de calidad de la feria de maricultores incluye exigencias sobre las artes de pesca utilizadas y las especies pescadas; no se comercializan especies sensibles a la sobreexplotación como el salmón de mar ni tiburones. Las artes de pesca permitidas no destruyen el ecosistema marino y, además, deben contar con dispositivos que minimicen la pesca incidental y garanticen la sustentabilidad de la actividad.

#### Camping Caleta Córdova

El camping se encuentra a la salida hacia el norte de Caleta Córdova, a orillas del mar y está protegido por las mismas formaciones del paisaje. Ofrece servicios de baños, duchas, wifi, sitios de acampe bien preparados para la zona y lugares protegidos para hacer fuego. También cuenta con un quincho para refugiarse del viento y del sol, donde los visitantes pueden cocinar.

52 El Farallón 😂



El portal Rocas Coloradas está ubicado a 20 kilómetros al norte de Caleta Córdova y permite adentrarse en un mundo de colores contrastantes y frágiles geoformas que dan testimonio de las poderosas fuerzas naturales que actúan sobre este antiguo paisaje.

Dejando atrás la gran ciudad, comienza la imponente Ruta Azul combinando la aridez desértica con la inmensidad del mar. El camino serpentea y se van abriendo vistas a acantilados, cerros, una laguna de aguas coloradas, cañadones erosionados y planicies infinitas. Sus texturas gruesas de color rojizo, junto con el azul intenso del mar, crean una paleta de colores extraordinaria Desde el primer mirador se puede ver una afloración rocosa que se descubre con marea baja y se puebla de lobos marinos de un pelo. Los senderos de Rocas Coloradas ofrecen variedad de recorridos hacia puntos panorámicos y miradores y los recorridos pensados para disfrutar en familia pasan por los paisajes más impactantes como el Valle Lunar, el Monte de Meteoritos y el Bosque Petrificado.

En Rocas Coloradas comienza la imponente Ruta Azul combinando la aridez desértica con la inmensidad del mar. FOTO: MARIANA CASSINI, MAIKE FRIEDRICHI.





#### ÁREA NATURAL PROTEGIDA ROCAS COLORADAS

Este portal lleva el nombre del Área Natural Protegida que fue creada por ley en 2019. Está ubicado entre Puerto Visser al Norte, Bahía Solano al Sur, Ruta Nacional 3 al Oeste y un área costera de 30 km de extensión que incluye el espacio marino hasta la isobata de 80 metros de profundidad. Con un paisaje de extremos entre la estepa patagónica y la costa del Mar Argentino, comprende una superficie en continente de 58.721 ha (587 km²) y un área marina de 35.200 ha (352 km²). La extensión de la costa desde la zona norte hasta la zona sur es de aproximadamente 30 km, donde se observan acantilados, caletas, cabos, bahías y playas.

Su formación natural es de suelos con texturas gruesas de color rojizo, pedregoso-arenosos, con muy escasa materia orgánica y levemente alcalinos; abundan el canto rodado y las cenizas volcánicas. Partiendo desde el mar el relieve se muestra como una sucesión de terrazas y mesetas aplanadas apenas onduladas, con sierras bajas de bordes redondeados y gastados a causa de la intensa erosión a la que fueron sometidas. En sus cercanías también se halla un bosque petrificado.

#### ACTIVIDADES

#### Trekking Pico Salamanca

Este pico de 576 metros es el cerro más alto de la Patagonia Azul. Se destaca en el horizonte marcando como un faro la entrada a la gran Ruta Azul a través del Área Natural Protegida (ANP) Rocas Coloradas. Desde Caleta Córdova son 25 km hasta la base del sendero autoguiado que resulta bastante exigente, con algunas subidas fuertes, terreno desparejo, y entre 2 y 4 horas de caminata. Desde la cima se tiene una vista panorámica espectacular sobre el mar y la estepa ondulada y arbustiva, que ofrece una perspectiva estremecedora de la inmensidad y belleza patagónicas, donde la presencia humana resulta pequeña y fugaz.

#### Mirador La Tómbola

Se ubica sobre la ruta y al descender del vehículo se puede caminar unos pocos metros hacia el borde del acantilado desde donde se abre la vista hacia una isla rocosa, que se descubre con marea baja y donde se reúne una colonia de lobos marinos. Además, observando en detalle las formaciones terrestres en las inmediaciones del mirador, se pueden encontrar turritelas, que son pequeños caracoles fósiles de una especie ya extinta.

#### **Bosque Petrificado**

Con restos de troncos de coníferas de más de 60 millones de años y la presencia de restos de palmeras del Paleoceno, es una parada obligatoria. Catedrales de tierra erosionada rojiza, decorada con frágiles geoformas, rodean el imponente valle en el cual se extiende el bosque petrificado. Invita a una silenciosa caminata contemplativa visitando los sitios de troncos y astillas petrificados, que atestiguan la existencia de otros ambientes, paisajes y habitantes de tiempos pasados.

#### Monte de Meteoritos

Es una loma alta de tierra grisácea, en cuya cumbre afloran formaciones volcánicas que aparecen tan repentinamente dentro de la tierra suelta que recuerdan a meteoritos. Se puede subir caminando por un sendero de baja dificultad, de aproximadamente 500 metros, a ver los meteoritos y disfrutar la vista sobre el mar desde la altura. Es un lugar espectacular para tomar fotos y sentir el viento patagónico.

#### La Escollera

Es un accidente geográfico en forma de punta larga que interrumpe la prolijidad de los acantilados. Con marea baja aparece una restinga verdosa con infinitos pozones profundos para descubrir fauna pequeña como bivalvos, estrellas de mar, anémonas y pulpos, entre otros.

Es un lugar privilegiado, usado por pescadores de la zona, que armaron un refugio permanente aquí para refugiarse del clima y disfrutar de la experiencia en la naturaleza.



Bahía Bustamante, en el corazón de Patagonia Azul, es una zona de altísima productividad natural producto de las características del paisaje y de las corrientes marinas. Después de casi 100 años de intensa extracción de algas el portal se reconvirtió a la producción de naturaleza, ofreciendo al visitante un espectáculo natural con avistaje de fauna único en Argentina.

En Bahía Bustamante se suavizan los cerros y desaparecen los acantilados, dando lugar a inmensas bahías protegidas y poco hondas, que se descubren con la marea baja. Toma protagonismo un paisaje fluctuante y dinámico, que oscila entre el azul del mar profundo, el verde intenso de las algas y el color ocre de fondos arenosos descubiertos. Son sitios de alimentación de infinitas aves playeras y marinas que aprovechan los movimientos cíclicos de cambio de marea para alimentarse en restingas y playas o en las profundidades del mar. Sus características naturales

lo convierten en el lugar más biodiverso y productivo de la costa chubutense y ofrece un verdadero espectáculo de vida silvestre.

La historia de Bahía Bustamante resume y ejemplifica la grave crisis global que nuestro planeta está atravesando. La aparente abundancia infinita de un recurso, en este caso las algas marinas, generaron una intensa actividad de extracción hasta causar su desaparición parcial y el colapso de la industria. Sin embargo, el caso ofrece también esperanza ya que la reconversión de Bahía Bustamante de la actividad

El camping Arroyo Marea es el acceso a la Huella Azul en el portal Bahía Bustamante. Foto: MAIKE FRIEDRICH.

extractiva industrial al turismo de naturaleza tiene como resultado lo que hoy se puede ver y disfrutar: la puesta en valor de los ecosistemas completos y funcionales mediante la producción de naturaleza y la restauración de los ambientes, recuperando especies en peligro y trayendo de vuelta aquellas que se extinguieron en la zona.

En este portal el visitante se podrá sumergir en la historia del paraje histórico, entendiendo profundamente que el mundo que conocemos es un resultado de cómo nos vinculamos el uno con el otro y con los procesos naturales y los ecosistemas de los que formamos parte. Bahía Bustamante es un bello ejemplo de cómo, siendo y sintiéndonos parte de la naturaleza, y basando nuestro trabajo en una profunda comprensión de las funciones que sustentan la vida de los ecosistemas, podemos trabajar por un futuro donde nuestra cultura sea una fuerza regenerativa en lugar de destructiva.

Las características naturales de Bahía Bustamante la convierten en el lugar más biodiverso y productivo de la costa chubutense ofrece un verdadero espectáculo de vida silvestre.

FOTO: GERÓNIMO CUTOLO.





## PARAJE HISTÓRICO BAHÍA BUSTAMANTE

El pueblo alguero Bahía Bustamante fue fundado en la década de 1950 por el inmigrante español Lorenzo Soriano en principio como un establecimiento dedicado a la recolección de algas marinas. Más de 400 algueros y sus familias vivieron aquí y funcionó activamente con escuela, iglesia, policía, proveeduría, club y todo lo que un pequeño pueblo y sus habitantes necesitaban.

La abundancia y productividad natural característica de la zona dio lugar a esta explotación alguera industrial cuya especie más valiosa era la Gracilaria, un alga roja que se distribuye en el sur de las costas de Chubut. En el pasado fue muy abundante y originó una próspera actividad para obtener el agar —una sustancia que se extrae de esta alga— pero el recurso se fue agotando, y Bahía Bustamante se fue despoblando. Hoy, la que fue una pujante actividad, es apenas un recuerdo.

# Bahía Bustamante Lodge

Hoy, Bahía Bustamante se vuelve a poblar. A partir del turismo de naturaleza la reconversión del antiguo pueblo alguero en una hostería que atrae visitantes de todo el mundo se volvió un lugar internacionalmente reconocido y valorado.

En lugar de extraer algas, lo cual supone un grave disturbio para los ambientes submarinos y costeros, se pone en valor el ecosistema completo, vibrante y funcional, mostrándolo y concientizando sobre la importancia de conservarlo y restaurarlo. Existen proyectos piloto realizados por Rewilding Argentina para regenerar las praderas de algas, especialmente la Gracilaria, para ayudar a restablecer el esplendor del fondo marino, restaurar la diversidad asociada a estas praderas y contribuir con el secuestro de carbono para mitigar el cambio climático global.

La restauración de praderas del alga Gracilaria incrementa la complejidad estructural del fondo marino —y por lo tanto su diversidad— y aumenta la tasa de captura de carbono atmosférico FOTO: LAURA BABAHEKHIAN.





## PIMCPA

La creación del Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral (PIMCPA) fue un hito para retomar el impulso de acciones para la conservación del patrimonio del borde costero del Golfo San Jorge. El PIMCPA comprende un sector de la ecorregión estepa patagónica y de la costa marina atlántica. Posee una superficie total de 104.812 ha de las cuales 31.052 corresponden a la porción terrestre y 77.760 a la marina. El parque incluye 160 ha pertenecientes al Área Natural Protegida Cabo Dos Bahías y unos 180 km lineales de costa con numerosas

bahías, caletas, arrecifes rocosos, islas e islotes que confieren al área rasgos que la diferencian del resto del litoral patagónico. Cuenta con una importante diversidad de especies y una gran historia geológica, paleontológica y cultural, entre otras características excepcionales. También forma parte de un corredor de importancia para la conservación de muestras representativas de diversidad biológica costero-marina patagónica y posee un gran potencial de desarrollo turístico y económico para la región.

#### ACTIVIDADES

#### Centro de Interpretación Parque Patagonia Azul

Se ubica en una casa antigua de piedra que se acondicionó para tal fin y cuenta con confitería y tienda de productos regionales. Aquí el visitante podrá informarse acerca de los valores del gran territorio costero-marino, las actividades del destino turístico y los circuitos propuestos sobre la Ruta Azul con sus portales, parajes y pueblos, la Ruta Marina, y la Huella Azul.

#### Camping Arroyo Marea

El Arroyo Marea es un cañadón que desemboca en el mar y por donde fluctúa el agua entre mareas. Lugar generalmente reparado del viento y con aguas tranquilas, resulta ideal para observadores de aves, fotógrafos y exploradores. Pescadores de la región lo descubrieron y hoy se ha transformado en un camping con servicios como sitios de acampe reparados del viento con pircas de piedra, mesas, bancos, fogones protegidos, baños y estacionamiento. También se está construyendo un refugio y centro de informes, senderos interpretativos, cartelería y folletos de información turística y de valores ambientales. Este camping es el acceso a la Huella Azul en el portal Bahía Bustamante.

#### Caleta Malaspina

Poco profunda y muy angosta, ofrece aguas tranquilas para navegar hasta las islas del Archipiélago Vernacci, apostadero de unos cuatro mil lobos marinos y una colonia de 100.000 pingüinos de Magallanes, además de una multitud de cormoranes, petreles gigantes, los endémicos patos vapor de cabeza blanca, skúas y chorlos.

#### Isla Pingüino

Con marea baja esta isla queda unida con el continente y permite cruzar caminando al sitio de otra colonia de pingüinos para disfrutar de la experiencia de convivir con estas simpáticas aves, choiques, maras, zorros, piches y peludos.

#### Península Gravina

Se conforma por playas de arena blanca, alternadas con formaciones rocosas rojizas que contrastan con el azul profundo del mar. Entre las rocas se forman pozones de aguas cristalinas que invitan a sumergirse y descubrir el colorido mundo de las algas, anémonas y estrellas de mar. A la península se llega en vehículo, pero es ideal para recorrer a pie o en bicicleta, avistando aves y disfrutando de los pequeños recovecos que se descubren en el camino.

#### Cabo Aristizábal

Rodeado de paisajes imponentes, donde la cruda estepa patagónica contrasta con la profundidad azul del mar, en el cabo hay un antiguo faro que aún funciona, colonias de lobos marinos, algún gigante esqueleto de ballena, sitios arqueológicos, piletones naturales y playas escondidas. Se intuye la antigua presencia humana y sorprenden los evidentes desafíos que plantean estos sitios para la vida. Al profundizar la mirada se descubre la biodiversidad que generan los variados ambientes que componen este ecosistema: islas e islotes, marismas y humedales, los ambientes marinos de distintas profundidades, el intermareal y la estepa. La zona ha sido centro de estudio y de interés científico de investigadores nacionales e internacionales por más de 20 años.



Camarones es el centro del gran destino turístico Patagonia Azul y de la Ruta Escénica que lo atraviesa de Sur a Norte. Posee una amplia variedad de atractivos naturales, culturales e históricos. El turismo convierte a esta localidad aislada en un centro turístico clave para el desarrollo de la economía regional.

Camarones es un pueblo pequeño ubicado a 252 km al sur de Trelew y 262 km al norte de Comodoro Rivadavia. Desde la RN3 se accede recorriendo 75 km sobre la RP30. Además, la RP1 -Ruta Escénica Azul, que se inicia en Comodoro Rivadavia y bordea la costa en dirección norte- atraviesa la localidad de Camarones y continúa hacia Trelew. Hacia el sur de Camarones, a 80 km, se encuentra el Portal Bahía Bustamante y hacia el norte, a 90 km, el paraje histórico Cabo Raso y el Portal Punta Tombo. Camarones fue declarado "Pueblo Auténtico" en

Camarones fue declarado "Pueblo Auténtico" en 2017 por un programa del Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación en colaboración con el Ministerio de Cultura, que busca poner en valor la identidad de los pueblos enalteciendo sus características distintivas vinculadas al patrimonio natural y cultural, como su historia, fiestas, tradiciones, arquitectura, producción artesanal, gastronomía tradicional, paisajes y diversidad natural. Esta localidad ofrece una variedad de actividades y atractivos turísticos para disfrutar de la naturaleza, la cultura e interiorizarse con la historia del lugar. Algunos de ellos son el recorrido histórico guiado, el Museo de la Familia de Perón y la excursión

El turismo convierte a esta localidad aislada en un centro turístico clave para el desarrollo de la economía regional. FOTO: MAIKE FRIEDRICH.

al Archipiélago Islas Blancas que se encuentra a una corta distancia del puerto y durante la cual es altamente probable avistar toninas overas.

Desde Camarones se realizan paseos en bicicleta, caminatas y cabalgatas, y se puede visitar la

caminatas y cabalgatas, y se puede visitar la pingüinera del área Natural Protegida Cabo Dos Bahías, parando a almorzar en Caleta Sara y con la opción de realizar los senderos propuestos dentro del área. Además, se accede al Portal Isla Leones a través del cual se llega al Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral y, por supuesto, a la renombrada Isla Leones.

El pueblo cuenta con una completa red de servicios, alojamiento, servicios gastronómicos, guiadas, actividades recreativas y camping, además de un banco y cajero automático, atención sanitaria, transporte público, información histórica, wifi, espectáculos y alquiler de equipo de buceo, snorkel y kayak.

El turismo de naturaleza en torno a las áreas protegidas es generador de muchísimas fuentes de trabajo y de desarrollo local, por eso es indispensable planificar y trabajar en favor de la conservación de la identidad del lugar, como también de la protección de la naturaleza que es la base del desarrollo de esta economía regenerativa.

Área Natural Protegida Cabo Dos Bahías: El turismo de naturaleza en torno a las áreas protegidas es generador de fuentes de trabajo y de desarrollo local. Foto: FLORIAN VON DER FECHT.





### ÁREA NATURAL PROTEGIDA CABO DOS BAHÍAS

Recibe su nombre del accidente geográfico sobre el cual se ubica: un cabo que divide la Bahía Camarones de la Bahía Bustamante. Fue creada en 1973 sobre una franja costera de 14 km para proteger una importante colonia reproductiva del pingüino de Magallanes y abarca 160 hectáreas de estepa patagónica, caracterizadas por un bello paisaje de rocas volcánicas. El área tiene categoría de gestión VI (UICN): Área de Manejo de Hábitat/Especies para conservar y proteger la biodiversidad y el ambiente costero.

Para llegar al ANP Cabo dos Bahías desde Camarones se debe recorrer 8 km sobre la Ruta 1 hacia el Sur hasta encontrar una bifurcación que indica el camino a la pingüinera (a la izquierda). Desde el Sur se toma la misma bifurcación hacia la derecha, que se encuentra a pocos kilómetros del Portal Isla Leones. En total son unos 38 km pero el camino hacia la pingüinera vale la pena: recorre un paisaje ondulado y sinuoso, que pasa cerca de playas, caletas y bahías protegida como Playa Honda, Caleta Pedro, Caleta Paton, Caleta Carolina y Caleta Sara.

La pingüinera alberga unas 10.000 parejas de pingüinos de Magallanes que regresan año a año a reproducirse en sus nidos subterráneos. A lo largo de un camino elevado de 1 km el visitante puede recorrer el sitio, acercándose a los animales mansos y habituada a las visitas, sin interferir con sus actividades cotidianas. Se puede observar el comportamiento natural de individuos adultos alimentando a sus pichones, descansando, vocalizando, ordenando su nido, caminando dificultosa pero decididamente hacia la costa para sumergirse otra vez en el mar y recorrer grandes distancias para obtener alimento.

Además, dentro del área se extiende uno de los mayores apostadores de lobos marinos de 2 pelos de Patagonia Azul, y el único que se puede visitar desde el continente. También se observan guanacos, choiques y maras, e incluso aves que predan sobre los huevos y pichones como skuas, caranchos y gaviotas.

#### ACTIVIDADES

#### Excursión náutica Islas Blancas

Se parte desde el puerto de Camarones y dura unas dos horas. Según el clima es una navegación tranquila, sin riesgo y con grandes posibilidades de ver la abundante fauna de las islas, como lobos marinos apostados en las rocas, cormoranes imperiales y roqueros, pingüinos, petreles, gaviotas y gaviotines. Alrededor de la isla, en la Bahía Camarones, también es probable avistar toninas, que suelen acompañar las lanchas con sus alegres saltos. Cada tanto, una ballena aparece con un soplido visible a lo lejos y, con un poco de suerte, se podrá avistar su aleta dorsal o caudal.

#### **Camping Municipal Camarones**

Se encuentra sobre el paseo costero, a pocos metros de la oficina de turismo y del almacén de lanas, un pequeño negocio histórico donde se venden las artesanías locales. Se reciben visitantes en carpa, motorhome y se ofrece comida, baños con ducha caliente y wifi. Cada lugar de acampe cuenta con una parrilla y también hay parrillas bajo techo de uso común. Desde el camping se puede visitar la plaza del torreón histórico que conmemora el año 1535 en que Simón de Alcazaba y Sotomayor fundó en la Caleta Hornos, a 29 km al sur de la actual localidad de Camarones, el Puerto de Los Leones, un año antes de que Pedro de Mendoza intentara la primera fundación de Buenos Aires.

#### Tour histórico

Se realiza acompañado por guías de sitio que relatan las historias de antiguos pobladores y edificios, como el de la Sociedad Rural de Camarones, algunas casas históricas de pobladores y el pintoresco almacén de Ramos Generales, donde se encuentran "desde fideos hasta anzuelos, pasando por alpargatas, sartenes y muñecas made in China", fundado en 1901 y que hoy está en manos de la cuarta generación de la familia. También se cuenta la historia del estilo de construcción, los materiales usados y los cambios culturales que se fueron generando a lo largo de los ya más de 100 años de existencia de Camarones.

#### Museo de la Familia de Perón

Desde 2008 es uno de los grandes atractivos turísticos. La exhibición arroja luz sobre esta desconocida etapa en la vida del expresidente, su infancia y juventud, cuando su padre se instaló en Camarones como juez de paz en 1903. Allí pasó Perón los primeros años de su niñez y regresó durante los veranos mientras cursaba el Colegio Militar. Hay testimonios de vecinos que recuerdan a doña Juana y una factura que Antonio Rabal, el dueño del almacén Casa Rabal -aún en pie-, le llevó a don Mario Perón en 1917.

#### Paseo de la Reserva Municipal El Arrovo

Se ubica en el límite sur de Camarones, donde se encuentra un arroyo que desemboca en el mar. Cubierto de salicornia, el arroyo ofrece un hábitat muy especial para la fauna, por lo que es el mejor lugar para observar aves desde Camarones. Se accede bajando la calle de la Prefectura, o bien tomando el desvío hacia el mar desde la Ruta 1, continuando por el camino hacia el sur hasta encontrarse con el arroyo. Dejando atrás el vehículo se puede caminar por un sendero autoguiado que recorre una parte del arroyo y luego sube hacia un mirador. La caminata es de unos 500 m, de baja dificultad y mucha belleza escénica para disfrutar con unos mates al atardecer.

#### Camping Caleta Sara

Se ubica a 26 km de Camarones y es un rincón ideal para aquellos que buscan tranquilidad y naturaleza. El accidente geográfico es una pequeña entrada del mar entre las rocas que ofrece refugio del viento y de las olas, por lo cual de vez en cuando ingresan veleros y otras embarcaciones, y es el paraje preferido por aquellos aficionados a la navegación en kayak. Ideal para quienes buscan estar desconectados, Caleta Sara es perfecta porque se puede pasar la noche en el camping o bien alojarse en un container que cuenta con cuchetas y colchones.



El Portal Isla Leones abre la posibilidad de acceder a un mundo de islas desconocidas y repletas de fauna. La Bahía Arredondo, profunda y muy protegida de casi todos los cuadrantes, cuenta con un puerto natural ideal para pequeñas embarcaciones. Desde ahí, los paseos náuticos a la mítica Isla Leones o a las islas Tova y Tovita, son excursiones de altísima calidad con avistaje de fauna y sitios históricos únicos en la zona.

El ingreso al Portal Isla Leones se encuentra en la histórica estancia El Sauce, sobre la Ruta Azul a 8 km al sur de Camarones y a 80 km al norte del Portal Bahía Bustamante. Este portal ofrece la oportunidad de disfrutar de sitios que hasta hace poco eran inaccesibles tanto para visitantes como para la mayor parte de la comunidad local.

Las instalaciones de la estancia fueron renovadas y reconstruidas con el estilo ferroviario de las históricas casas inglesas de Camarones y alojan al equipo de trabajo de Rewilding Argentina que lleva adelante proyectos de restauración de los ecosistemas costero-marinos en Patagonia Azul.

También se ha desarrollado infraestructura de uso público para invitar al visitante a vivir una experiencia en contacto con la naturaleza salvaje. El portal cuenta con dos campings agrestes y los senderos existentes ofrecen una variedad de recorridos por la estepa y por la costa.

FOTO: NICO MORTARINI

En el Portal Isla Leones son cada vez más los emprendedores turísticos que ofrecen sus servicios con excursiones náuticas en bote o kayak, actividades como buceo y snorkel, y paseos en bici, trekking o cabalgatas. Además, se está desarrollando una gastronomía local basada en los recursos marinos disponibles como algas y moluscos, como también artesanías de materiales locales con motivos costero-marinos.

El desarrollo turístico de este portal obra mayor importancia considerando su cercanía a la localidad de Camarones y la posibilidad para los operadores locales de ofrecer más actividades y servicios al visitante, extendiendo su visita y generando mayores ingresos y oportunidades a los emprendedores locales.

FOTO: FLORIAN VON DER FECHT.

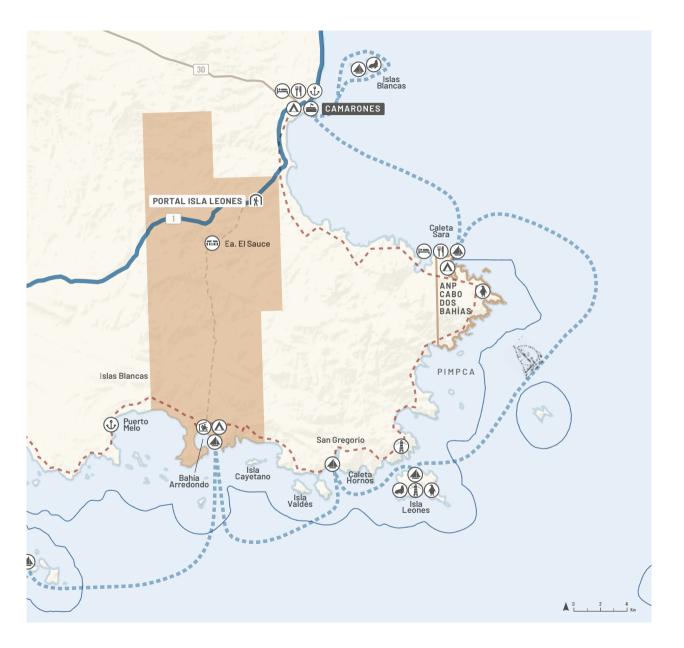
# EL FARO DE LA ISLA LEONES

Es un faro abandonado de la Armada Argentina que se encuentra en la parte más alta de la Isla Leones, a 70 m de altura, frente a la Bahía San Gregorio.

El faro comenzó su servicio en 1917 con un alcance geográfico de 38,4 km y uno óptico de 51,2 km con una luz que emitía un destello cada 10 segundos.

En 1968 y fue reemplazado por el faro San Gregorio, aproximadamente a 3 km de distancia en tierra firme, y en 1984 toda el área que rodea al faro pasó a dominio de la provincia de Chubut y fue declarado Patrimonio Cultural Argentino. Hoy se encuentra abandonado y en avanzado estado de destrucción, principalmente por las condiciones climáticas y el saqueo humano. A 100 años de su nacimiento se lanzó un proyecto para restaurar la Casa Faro Leones, abriendo expectativas y posibilidades de poner en valor el patrimonio cultural más valioso de Patagonia Azul.





### ACTIVIDADES

### Camping Cañadón del Sauce

Es un sitio de grandes formaciones rocosas con cuevas y nichos donde nidifican halcones peregrinos y águilas mora. En el valle del cañadón se esconden los sitios de acampe entre pircas de piedra y arbustos nativos. Senderos de guanaco guían el camino hacia un anfiteatro de piedra con vista al arroyo del cañadón, donde se puede hacer una fogata protegida del viento. El camping cuenta con baños y ducha caliente, agua corriente en cada sitio de acampe y señal de wifi.

### Excursión náutica a Isla Leones y Caleta Hornos

Se sale desde la Bahía Arredondo, un sitio ya en sí espectacular para visitar, y durante el paseo se navega en cercanías de la costa, pasando por islas e islotes habitados por lobos marinos y aves. La embarcación es acompañada muchas veces por petreles, cormoranes y gaviotas y, con un poco de suerte, alguna tonina overa, un delfín austral o una ballena; llegando a la isla se pueden observar importantes colonias de lobos marinos y pingüinos. Se desembarca en una bahía tranquila y se accede por un sendero al imponente faro histórico; de regreso e puede visitar la Caleta Hornos, sitio histórico e importante refugio para navegantes y exploradores.

### Camping Bahía Arredondo

Para acceder a la costa se tiene que atravesar la infinita estepa, pasando por algunos cañadones y arroyos secos hasta que, finalmente, se abre la vista desde una meseta al mar con las islas y pronunciadas bahías. El camino termina donde se encuentra el camping: acurrucado entre lomas, arbustos y pircas de piedra se han construido sitios de acampe y servicios básicos como baños, el Refugio Julie donde se permite cocinar y comer en un espacio común al reparo del viento, y un fogón externo comunitario para hacer fuego y preparar asados. Un sendero de 500 metros lleva a la playa de arena de la Bahía Arredondo donde es posible meterse al mar y contratar los servicios turísticos para hacer snorkel, buceo o kayak y caminar por los senderos demarcados para disfrutar de los paisajes costeros y avistar fauna terrestre y marina desde miradores con vistas espectaculares.

### Glampings del Mar

Se construyen entre rocas y cañadones para protegerlos del viento pero sin perder las vistas espectaculares al mar y a las islas e islotes cubiertas de fauna marina. Cuentan con una sala común y comedor, cuatro refugios pequeños con un deck de madera y están rodeados de la Patagonia más espectacular y salvaje. El servicio incluye todas las comidas y se ofrecen diferentes actividades como paseos náuticos a las islas cercanas, senderos de trekking, bicicleta, kayak, buceo y snorkel.



"Nada ni nadie que esté en el Refugio está por casualidad. Conjurados, los viajeros se encuentran en la costa o se cruzan en la estepa, en silencio o en murmullos. Todo es producto del deseo: historias, casas, puertas, ventanas, pisos, alimentos, cosecha, cocina; todo rescatado minutos antes de desaparecer. Hay una pulsión de vida, un deseo latente por subsistir detrás de cada objeto y cada persona en el cabo. Es muy poderoso. Es increíble descubrir cuántos cielos entran en un cielo".

JIMENA MASCARÓ, gestora cultural.

Cabo Raso es un parador turístico frente al mar que emerge de los cimientos de un pueblo que desapareció en 1985. Hoy refleja la visión y las habilidades artísticas de una pareja que recuperó el pueblo perdido con gran respeto y amor por su historia, su magia y su esencia salvaje, y lo transformó en una hostería que, además de alojamiento y comida, ofrece una experiencia profunda en el corazón de la naturaleza.

El pueblo se fundó en 1900, cuando el entonces presidente Julio Argentino Roca proyectó el tendido telegráfico de la Patagonia en lugares remotos para conectar a todo el país; el 26 de diciembre de aquel año llegó el primer telegrama que él mismo envió. Hasta la mitad del siglo XX a Cabo Raso se llegaba por vía marítima, situación que cambió con el trazado de la Ruta 1 que unió los distintos pueblos costeros.

FOTO: LUCILA AGERMAIN

El puerto natural del Cabo servía para despachar la lana de las estancias y desembarcar encomiendas que eran repartidas en un radio de 100 km pero entre 1974 y 79 se pavimentó la Ruta 3 y así se selló la muerte del pueblo, como de tantas otras localidades costeras. El lugar quedó definitivamente abandonado cuando murió su última habitante: una mujer que atendía La Castellana, un inhóspito almacén de ramos generales hecho de piedra del cual aún quedan algunas paredes en pie entre los tamariscos.

La visión de Eduardo y Eliane fue recuperar el pueblo perdido. Para concretar este proyecto hicieron un cambio de vida radical y abandonaron la ciudad para mudarse a Cabo Raso con un par de herramientas y no mucho más. En 2009 abrieron la hostería al público. El Cabo Refugio Natural busca ofrecer una experiencia de desconexión absoluta que lleva a la mejor conexión con la naturaleza y con uno mismo. La ausencia completa de señal de teléfono ralentiza el tiempo, abre la posibilidad de silencios poco experimentados en la sociedad moderna y de conversaciones profundas. También es la oportunidad de volver a actividades sencillas como cosechar sal de mar en las restingas, leer, comer la pesca del día y

perder la vista sobre el interminable océano azul. Una hamaca solitaria frente al mar es la imagen que resume el espíritu del lugar y la playa de canto rodado, enmarcada en el constante y por momentos



Cabo Raso es un sitio conocido para los que buscan olas para surfear. Un verdadero desafío patagónico.

atronador rugido de las olas, es el paisaje que se ve desde la hostería. La Ruta Azul pasa por la puerta del complejo, lo cual facilita su acceso. En la bahía se forman olas aptas para surfear y se pueden ver orcas, ballenas y pingüinos en cercanías de la costa. También hay un apostadero de lobos marinos de un pelo al cual se llega caminando.

Dos balizas que iluminan el cabo frente al mar avisan a los marineros sobre la presencia de esta costa que se ha cobrado la vida de algunas embarcaciones, una de las cuales se puede ver en la restinga. Por la noche se disfruta de un cielo sin contaminación lumínica mientras el viento traslada algunas pocas voces y la soledad patagónica se muestra en su más cruda belleza.





Cabo Raso tiene su cementerio, emplazado en el mismo cabo y mirando hacia el océano. Sorprende su tamaño y su buen estado de preservación. Allí se encuentran sepultados algunos de los antiguos habitantes, aquellos que decidieron no irse, como la última pobladora, Mercedes Finat. También se encuentra la tumba de Finn Olsen, el propietario de una estancia en las cercanías de Cabo Raso, que fue vinculado, aparentemente sin ninguna prueba, al nazismo en la región durante la Segunda Guerra Mundial. Una historia que remite a la imagen de misteriosos submarinos alemanes desembarcando personas y cargamentos en los días finales de la Gran Guerra. Es probable que se trate de un mito más pero en aquella soledad, con la única compañía del viento y las olas que rompen sobre el cabo, no es difícil imaginar que algo así haya ocurrido.

Pero si hay algo que nadie espera encontrar en un sitio como este es un emplazamiento de prueba para lanzar misiles. Sin embargo la Patagonia siempre nos sorprende y en medio de esa inmensidad hay una curiosa construcción de forma trapezoidal actualmente reacondicionada como alojamiento. Dicha estructura, que desentona con el paisaje y con el resto de las casas en ruinas, formaba parte de un sitio de pruebas que se iba a usar para ensayar el célebre misil Cóndor II que fue desactivado durante la década del noventa por presiones del Gobierno norteamericano. Nunca sabremos la magnitud de los ensayos que estaban planificados en Cabo Raso; quizás la historia le hubiera deparado un inesperado futuro en la industria aeroespacial. En lugar de eso, quedaron un curioso búnker y la anécdota para recordar.





La experiencia de caminar entre pingüinos, espiar sus nidos subterráneos —a veces con huevos, otras ya con pichones— y observar sus actividades y comportamientos cotidianos genera en el visitante sensaciones de ternura, de empatía y de conciencia. Punta Tombo es una de las áreas protegidas que más ingresos genera a la provincia de Chubut, por eso su cuidado y conservación implica beneficios ambientales y económicos.

La Punta Tombo como accidente geográfico es una estrecha franja pedregosa de 3 km de largo y 600 m de ancho que se adentra en el océano. Su origen proviene de un afloramiento de roca que resiste la erosión marina y, sobre este sustrato, se acumulan zonas de canto rodado y amplias áreas de arena fina y compacta, que resulta ideal para la excavación de nidos de pingüinos.

En este lugar abundan cuevas de poca profundidad donde los pingüinos año a año crían a sus pichones. La pendiente suave de las playas facilita el desplazamiento terrestre de las aves que necesitan recorrer el trayecto entre sus nidos y el mar para alimentarse a sí mismos y a sus crías.

Los pingüinos están habituados a la presencia humana y permiten una observación muy cercana de su cotidianidad. Para evitar afectar a la colonia se han construido pasarelas que permiten la circulación de los visitantes sin peligro de derrumbar a su paso las cuevas de estas aves.

El recorrido, tanto por el centro de interpretación como por la colonia de pingüinos, genera conciencia sobre la resiliencia de estas aves que habitan un ambiente duro y a veces hostil, y sobre la importancia de protegerlos contra las amenazas que pueden disturbar el delicado equilibrio que evolucionó en millones de años para las especies en sus ecosistemas. La interconexión e interdependencia de las especies con su ambiente natural requirió más que la protección de sus sitios de nidificación, lo cual llevó a la protección de su sitio de alimentación.

La fauna abundante y mansa sustenta la actividad turística de la región, lo cual lleva a la conservación de las especies y los ecosistemas. Fotos: MAIKE FRIEDRICH, BETH WALD. Sin embargo, se siguen detectando amenazas y disminuciones en la colonia de pingüinos, lo cual es una señal de que la extensión del Área Natural Protegida todavía no alcanza para suplir las necesidades de esta especie o de su ecosistema.

El gran Parque Patagonia Azul pretende lograr los objetivos de conservación y regeneración de los ecosistemas de los que depende la fauna que sustenta la actividad turística de la región. La importancia de los ingresos generados por el turismo en la zona resalta la eficacia del turismo basado en la observación de fauna, que lleva a la conservación real de las especies que sustentan esta actividad. De este modo, se ayuda a regenerar los ecosistemas que son esenciales para la supervivencia de los humanos en este planeta.





# **PUNTA TOMBO**

Es una reserva de fauna creada por decreto en 1972 que abarca 210 ha de estepa arbustiva y protege una de las colonias de aves marinas más diversas de la Argentina y una de las mayores colonias continentales del pingüino de Magallanes, con casi medio millón de individuos. Cuenta con un centro de interpretación que invita al visitante a adentrarse en un recorrido interactivo desde el fondo del mar hasta la superficie y con un sendero elevado de tres km atraviesa la colonia de nidificación de pingüinos, ofreciendo una variedad de miradores y cartelería interpretativa.

En 1985 una nueva ley la designó reserva faunística provincial y reafirmó el objetivo de proteger la colonia de pingüinos de Magallanes. En 2015 se creó el Área Protegida Marina Punta Tombo que abarca 60 km de litoral costero y tres millas náuticas mar adentro, con el objetivo de proteger las zonas de alimentación y tránsito de los pingüinos. El área marítima abarca unas 31.000 ha de superficie en torno a Punta Tombo y Punta Clara.



### ACTIVIDADES

### La Antonieta - Estancia de Mar

Es una estancia que ofrece turismo rural y de naturaleza. Su antiguo casco de más de 100 años de antigüedad fue restaurado por completo, conservando el estilo arquitectónico patagónico y acondicionando la casa de campo para alojar a los huéspedes. El servicio incluye todas las comidas y se ofrecen diferentes actividades como trekking por cañadones que terminan en la playa, cabalgatas con guías baqueanos, visitas guiadas a un apostadero de elefantes marinos y caminatas nocturnas de observación de estrellas a lo largo de la Ruta Azul.

### Plava Isla Escondida

Entre Punta Tombo y Rawson, ya al final de la Ruta Azul, se encuentra la playa Isla Escondida. No es particularmente distinta a las otras playas de la región, pero ofrece el sorprendente espectáculo de un apostadero de elefantes marinos, la foca más grande del mundo. Observar de cerca a estos gigantes mamíferos marinos de hasta 4 toneladas es una experiencia única y se recomienda mantener una distancia prudencial para respetar el espacio y la calma de los animales.

### Rawson

### Redondeando la aventura azul

La Ruta Azul termina en Rawson que, si bien es la capital de la provincia de Chubut, conserva el espíritu de una ciudad pequeña, costera y pesquera; desde su puerto se ofrecen salidas náuticas de avistaje de toninas y lobos marinos, experiencia que en este lugar se complementa con atravesar un activo puerto pesquero.

El gran Parque Patagonia Azul aquí llega a su límite norte y aún no se sabe si la extensión propuesta es suficiente para sostener las poblaciones saludables de pingüinos, ballenas, peces, algas y de todas las otras especies -incluso terrestres- que necesitan que los procesos y ciclos naturales no sean interrumpidos por actividades humanas.







# EL MAR DE PATAGONIA AZUL

Patagonia Azul es un área clave de biodiversidad marina que se caracteriza por su costa rocosa y accidentada, con más de 60 islas e islotes, bahías y caletas muy protegidas.

El Mar Argentino abarca un área de 1.000.000 km², con una plataforma continental de topografía suave, de poca profundidad y un fondo predominantemente arenoso. Esta extensión, sumada a la presencia de dos corrientes marinas (una fría proveniente de Malvinas y una cálida proveniente de Brasil) resulta en la existencia de una notable variedad de formas de vida. El valor de esta biodiversidad, sin embargo, ha sido históricamente desatendido y la falta de medidas de protección y conservación ha generado fuertes impactos negativos sobre los ecosistemas marinos.

# AMBIENTES MARINOS REPRESENTADOS EN ARGENTINA

Alrededor de **3100** especies de **INVERTEBRADOS** 

- + 800 son MOLUSCOS (por ejemplo, caracoles y pulpos)
- +700 son ARTRÓPODOS (como cangrejos)

300 especies de PECES

- 8 especies de PINGÜINOS
- 8 especies de ALBATROS
- 19 especies de PETRELES
- 9 especies de BALLENAS

  32 especies de DELFINES
- 4 especies de LOBOS MARINOS

(y otros cetáceos con dientes)

5 especies de FOCAS

El mar patagónico sostiene varias pesquerías de alto volumen, principalmente de merluza, langostino y calamar, y es sabido que existen conflictos entre la vida silvestre y la industria pesquera. La Patagonia es una región árida y ventosa donde dominan los vientos del oeste que fluyen desde cinturones subtropicales de alta presión hacia cinturones subpolares de baja presión y cuyas áreas costeras son fuertemente influenciadas por las brisas marinas que se generan debido a las diferencias de temperatura entre la costa y el mar. La geografía costera se caracteriza por acantilados pronunciados que dan lugar a bellos escenarios conformados por capas de roca sedimentaria cargadas de fósiles, especialmente de invertebrados como bivalvos. Los acantilados cuentan una historia de grandes cambios climáticos y de oscilaciones del nivel del mar con importantes intrusiones sobre la tierra patagónica.

Hoy en día no hay duda de que el planeta está atravesando otro cambio climático con una tendencia al calentamiento global, acelerado por causas antrópicas. Si bien la tendencia general es al calentamiento, los efectos varían mucho entre regiones: por ejemplo, la temperatura media en la patagonia continental se ha ido incrementando durante los últimos 70 años, pero en las áreas costeras la evidencia demuestra que la tendencia es al enfriamiento. Al mismo tiempo, las precipitaciones muestran una variabilidad interanual pronunciada (aunque parecen estar disminuyendo) y ocurren eventos extremos con más frecuencia.

En cuanto a la temperatura superficial del mar, en el norte patagónico parece estar incrementando, mientras que en el extremo sur disminuye. También en algunas zonas los niveles del mar aumentan, generando erosión en las costas.

Las ciudades costeras han ido aumentando en tamaño y generando más actividades industriales que afectan, en gran medida, a los ecosistemas marinos y a la biodiversidad que mantiene su funcionamiento. La sobrepesca, la destrucción de los fondos marinos debido a las redes de arrastre, la prospección sísmica, la minería submarina, el tráfico marino, los metales pesados, los microplásticos y la invasión de especies exóticas son solo algunas de las amenazas más graves para los océanos del mundo y la costa patagónica no es una excepción.

Al aumentar la temperatura de las aguas costeras es esperable un cambio de distribución de especies de ambientes templados cálidos hacia el Sur, incluyendo a los peces. Esto altera la presencia de otras especies, varias de interés turístico, como los lobos marinos, los pingüinos, los petreles, los cormoranes, los gaviotines y las skuas, cuyas colonias son los mayores atractivos de Patagonia Azul. Otras especies, como las ballenas y los delfines, se ven más afectadas por las prospecciones sísmicas que generan explosiones y ruidos extraordinarios en un mundo de animales que se comunican y orientan por sonidos.

Muchos de los mamíferos marinos, como lobos. elefantes y pingüinos se vienen recuperando de las matanzas que se realizaron durante la colonización europea pero todavía ninguno ha restablecido poblaciones estables. De hecho se estima que, dada la competencia por alimento con el humano, sus poblaciones llegarán a números muy por debajo de los que existían en siglos pasados. Los efectos de la pesca y su relación con los cambios ambientales de las últimas décadas están poco estudiados y poco difundidos en la sociedad actual pero la historia pesquera en Argentina pone en evidencia que los problemas en las pesquerías están más relacionados con la sobrepesca que con cambios ambientales. Existen algunas áreas marinas protegidas de diferentes jurisdicciones y niveles de protección pero ninguna preserva en suficiente medida los sitios críticos para la vida silvestre de la gran amenaza que representan la pesca industrial (especialmente la que incluye el arrastre de los lechos marinos) y las exploraciones sísmicas que ocurren en cercanías de estas áreas.

Para sostener el funcionamiento de los océanos es urgente y crítico crear e implementar áreas marinas protegidas que conserven eficazmente los sitios de alimentación, los sitios de reproducción y las rutas migratorias de las poblaciones y las especies clave de los océanos para asegurar el funcionamiento de los procesos naturales, prevenir el colapso de los recursos pesqueros y el subsiguiente colapso de los ecosistemas marinos en su totalidad.

# LOS PINGÜINOS

Los pingüinos están entre las aves más conocidas y queridas del planeta. Son simpáticos y observar su comportamiento en tierra con su torpe caminar y su manera de relacionarse en parejas, nos hace sentir, de alguna manera, identificados. Además, tienen la particularidad de que cambiaron la habilidad de volar por la de nadar y bucear: sus alas evolucionaron hacia aletas que los propulsan a las grandes velocidades que necesitan para capturar sus presas.

Cada año, entre la primavera y el otoño, los pingüinos de Magallanes de Patagonia Azul se reproducen en diversos puntos de la costa, formando grandes colonias activas donde se los puede observar mientras crían a sus pichones; ya en abril desaparecen en el mar para volver recién en octubre. En estos meses los pingüinos realizan una de las migraciones más largas entre las aves no voladoras del mundo recorriendo un total de 5.000 km por año: permanecen cerca de 6 meses en alta mar sin salir a la costa (donde incluso duermen flotando) y luego migran hacia el Norte, pudiendo llegar hasta Uruguay y Brasil, siguiendo el movimiento estacional de la anchoíta, que es una de sus presas principales en el área de reproducción del Atlántico. Las anchoítas se mueven desde las áreas costeras de la Patagonia en primavera y en verano para poner sus huevos en las costas de Brasil durante el invierno

En primavera, los pingüinos vuelven a sus colonias y por lo general regresan a la misma en la cual nacieron. Los machos son los primeros en llegar en septiembre

y octubre, y los responsables de elegir el nido; luego llegan las hembras y, una vez formada, la pareja pone dos huevos que ambos padres se turnan para incubar durante 40 días. En noviembre comienzan a nacer los pichones, cubiertos por un plumón, y durante los siguientes 70-100 días los progenitores realizan viajes que pueden llegar a ser de más de 170 km diarios para encontrar comida para ellos y su cría. Buscando sus presas predilectas como la sardina, la anchoíta, la merluza, el pejerrey, el calamar, el pulpo y el langostino son capaces de bucear a casi 100 metros de profundidad y de permanecer 5 minutos bajo el agua. En Patagonia Azul se encuentran varias colonias reproductivas grandes de pingüino de Magallanes. Las más conocidas son la de Punta Tombo y Cabo Dos Bahías, que son atractivos turísticos de la provincia y están protegidas por un Área Natural Protegida. Otras colonias importantes se encuentran en las islas Leones, Tova y Tovita y en la Isla Pingüino de Caleta Malaspina, dentro del Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral (PIMCPA).

Es destacable que las colonias reproductivas de Patagonia Azul se encuentran en un lugar poco privilegiado en términos de su alimento predilecto: las poblaciones al norte de los 46°S se alimentan principalmente de anchoita mientras que al sur, la sardina fueguina reemplaza a la anchoíta en el ecosistema y en la dieta de los pingüinos. Patagonia Azul se ubica en el centro de su rango, donde tanto la anchoita como la sardina se encuentran en bajas densidades, por lo cual los pingüinos se conforman con especies de menor calidad nutricional como los cornalitos, el pejerrey y los calamares. Considerando los cambios ambientales que atraviesa el planeta en estas décadas y los efectos de cambios de temperaturas que sufren todos los ecosistemas marinos y terrestres actualmente, es crucial proteger a los pingüinos de Patagonia Azul ya que su situación de alimentación es crítica y frágil.

Una de las mayores amenazas para el pingüino de Magallanes es el enmallamiento en las artes de pesca, tanto durante sus viajes de alimentación como en las migraciones. Sus zonas de alimentación se superponen con las áreas de pesca de arrastre dirigidas hacia la merluza y el langostino, matando accidentalmente a cientos de pingüinos. La mortalidad incidental de los pingüinos en barcos de arrastre de altura por lo general ocurre en zonas pesqueras cercanas a las áreas de cría, lo cual indica que un adecuado manejo espacial podría reducir el impacto de la actividad pesquera sobre las poblaciones reproductivas.

También está comprobado que cientos de pingüinos mueren anualmente durante el invierno en redes agalleras y de arrastre en Brasil.

Otra amenaza es la competencia por las presas con las pesquerías en sí, ya que la composición de la dieta de los pingüinos también se solapa con la pesca comercial de algunas áreas, como ocurre en el norte de Patagonia. La anchoíta representa una alternativa atractiva frente a otros peces parcialmente sobreexplotados en Argentina, y si el volumen de captura de esta especie se incrementa, el pingüino de Magallanes podría verse perjudicado. Además, cuando los peces se ven sobreexplotados, surgen nuevas tramas tróficas que suelen generar ecosistemas menos productivos.

Al proteger a los pingüinos se están cuidando a todas las otras especies marinas y a los ecosistemas que permiten la supervivencia humana en el planeta. Patagonia Azul es un sitio clave para resguardar a estas colonias reproductivas de las amenazas que comparten con tantos otros habitantes de este ambiente. Implementar el Área Marina Protegida Patagonia Azul no beneficia solo a los pingüinos sino también a las pesquerías -porque cuida los sitios de reproducción de sus especies objetivo)- y a la economía local que se basa en el turismo de naturaleza y genera ingresos y empleo para los pobladores de Patagonia Azul.

Al proteger a los pingüinos se están cuidando a todas las otras especies marinas y a los ecosistemas que permiten la supervivencia humana en el planeta. FOTO: LEO BERNINSONE.





# BALLENA JOROBADA





# LAS BALLENAS

"Lo que es extraordinario es que, a veces, confían. Continuamos destruyendo el mundo del cual ellas son una parte fundamental. Pero hay una nueva generación de ballenas... y de personas. Ojalá algún día podamos estar a la altura de su confianza".

Fragmento de "Ballenas, testigos del mar", película estrenada en 2022

Observar a las ballenas en su hábitat natural, tanto desde una embarcación como desde la costa, es una experiencia profundamente conmovedora. Además de ser gigantes, estos mamíferos marinos tienen algo majestuoso y ancestral que nos emociona de una forma difícil de describir. Son seres inteligentes y sensibles que habitan los océanos del mundo desplazándose en grupos familiares y si pudiéramos comunicarnos con ellas, quizás nos explicarían muchos misterios del mar que nunca podremos descubrir por nuestra cuenta. Son seres longevos, antiguos, que fueron y son esenciales en la creación y formación del ecosistema que habitan; son parte de los ciclos de nutrientes marinos, mantienen en equilibrio los números de otras poblaciones y alimentan a muchísimas otras especies, incluso fuera del mar, cuando mueren y sus cuerpos quedan en tierra.

Cinco especies de ballenas se pueden avistar en Patagonia Azul, dependiendo de la estación del año. Entre junio y

Las ballenas son seres longevos, antiguos, que fueron y son esenciales en la creación y formación del ecosistema que habitan; son parte de los ciclos de nutrientes marinos, mantienen en equilibrio los números de otras poblaciones y alimentan a muchísimas otras especies.

FOTOS: AGUSTÍN DE LA PARRA MAIKE FRIEDRICH, LUCA BELTRAMINO

diciembre llega la ballena franca austral para reproducirse en las costas del mar patagónico, usando principalmente el refugio de Península Valdés. La ballena jorobada, conocida por sus saltos acrobáticos fuera del agua, realiza inmensas migraciones todos los años, reuniéndose para reproducirse en aguas más cálidas en latitudes bajas en invierno y alimentándose en aguas patagónicas y antárticas en verano. La ballena minke, comúnmente avistada en Tierra del Fuego, migra a lo largo de las costas patagónicas para alimentarse y reproducirse, mientras que la ballena fin -la segunda más grande del mundo- y la ballena sei, la tercera más grande y la más veloz entre las ballenas, también se acercan a esta zona. Las ballenas son testigos de los grandes y bruscos cambios del mundo en los últimos siglos. Si bien el humano siempre ha dependido de ellas como fuente de alimento y energía (pueblos originarios usaban su grasa como combustible), la industrialización de la caza de ballenas las ha llevado cerca del límite de la extinción en los océanos de todo el planeta. Hoy, gracias a las legislaciones, a la toma de conciencia y a la presión colectiva de la sociedad sobre los gobiernos, la caza de ballenas ha mermado; sin embargo su recuperación es lenta y hoy ya existen otras amenazas que impiden que las poblaciones vuelvan a su esplendor ancestral.

En la actualidad las economías se benefician más de avistar ballenas que de cazarlas ya que al ser tan carismáticas atraen a miles de visitantes. Ellas tienen el potencial de enseñarnos a transformar nuestras economías y de ayudarnos a comprender que los humanos necesitamos a los ecosistemas completos y funcionales tanto como ellas, y que podemos asociarnos en una relación de beneficio mutuo donde juntos regeneremos los ambientes marinos y recuperemos la abundancia y funcionalidad de los océanos a largo plazo.

Solo queda entre el 10 y 15% de las poblaciones originales de ballena franca austral y su recuperación depende de que las sigamos protegiendo de nuevas amenazas.

FOTO: AGUSTÍN DE LA PARRA.

# LA BALLENA FRANCA AUSTRAL

Los balleneros de siglos pasados le dieron el nombre a la ballena franca austral porque era bastante simple de cazar: era lenta, confianzuda y su cuerpo flota una vez muerta. Se empezaron a cazar en 1602 y se cree que antes de ser explotadas, su abundancia rondaba los 35.000 individuos pero ya hacia 1830 su población había colapsado y quedaban menos de 1.000 ejemplares.

Hoy, se estima que hay alrededor de 5.000 ballenas francas australes en el Océano Atlántico Sur y no más de 10.000 en todo el mundo. Aunque percibamos que hay muchísimas y se declaren temporadas récord en los sitios de mayor avistaje, es importante caer en la cuenta de que solo queda entre el 10 y 15% de sus poblaciones originales y que su recuperación depende de que las sigamos protegiendo de nuevas amenazas.



# LOS DELFINES Y LAS ORCAS

Avistar delfines y orcas en su hábitat natural mientras se desplazan a gran velocidad por el mar infinito o hacen piruetas, es la única manera en la que los humanos deberíamos interactuar con estas especies.

La protección de su hábitat y su alimento es clave para sostener sus poblaciones sanas y sus ecosistemas funcionales.

Hay muchas especies de delfines en Patagonia Azul. Algunos más fáciles de observar, otros son más ariscos y hay otros que solo aparecen en registros de varamientos en la costa. Entre ellos, los más simpáticos y fácilmente observados son la tonina overa y el delfín austral, que acompañan con alegres saltos y piruetas a embarcaciones que transitan el puerto de Caleta Córdova, las islas frente al portal Bahía Bustamante e Isla Leones, la Bahía Camarones y el puerto de Rawson. En Bahía Camarones y el puerto de Rawson se pueden avistar grupos de hasta 100 toninas, lo cual representa un verdadero espectáculo natural.

El delfín austral es una especie endémica que solo se encuentra en Argentina y en Chile. Es frecuente observarlo a lo largo de las costas abiertas, por lo general asociado a grandes bosques de algas donde se alimenta de peces. Ocasionalmente se ven en grupos acompañando a las embarcaciones, como ocurre en una bahía al norte de la Isla Leones.

El delfín oscuro es más difícil de observar en Patagonia Azul, aunque su distribución va desde Buenos Aires hasta Tierra del Fuego; otra figurita difícil es el delfín nariz de botella, que está en una situación de extrema fragilidad en Argentina, siendo actualmente una de las especies de cetáceos de mayor preocupación en términos de conservación. En el pasado su distribución era considerada continua, registrándose avistajes de forma frecuente y en particular a lo largo de las costas de las provincias de Buenos Aires, Río Negro y Chubut; sin embargo estos delfines han ido disminuyendo en los últimos años y, según estimaciones locales, se considera que en Argentina quedan menos de 300 individuos. Las cifras son preocupantemente bajas para la provincia de Chubut mientras que en el norte de la provincia de Buenos Aires, la especie parece haber desaparecido por completo.

Los delfines en general son pequeños predadores que se alimentan de langostinos y peces como la sardina, la merluza y la anchoíta, entre muchas otras especies de interés comercial para los humanos, por lo cual son muy sensibles a la sobrepesca. Además, tanto las toninas como los delfines australes son capturados incidentalmente en redes de pesca en el Golfo San Jorge, en redes de arrastre y también en redes agalleras costeras.

Tiempo atrás, los delfines australes y las toninas eran arponeados para usar de carnada en trampas de centolla y centollón y aún hoy, por su comportamiento amigable y juguetón, muchos individuos son capturados para exhibir en acuarios y oceanarios.

Otra especie de delfín en Patagonia Azul es la orca, conocida también como "ballena asesina", una reputación injusta que carga por ser el predador tope del mar, es decir que no tienen ningún enemigo natural, con excepción del ser humano. Es una especie que se encuentra en todos los mares del mundo, tanto en altas latitudes como en aguas cálidas ecuatoriales y tiene hábitos gregarios, formando grupos familiares de hasta 30 individuos que se mantienen a lo largo de sus vidas. Los avistajes son más frecuentes en determinadas zonas donde se asocian con la búsqueda de alimento y abundancia de presas, que son principalmente mamíferos marinos, peces, aves y tortugas marinas. Estos delfines han sufrido una caza intensiva. principalmente por la flota noruega en el Atlántico Norte, por los japoneses en sus propias costas y también en Groenlandia y en la Antártida, donde la ex Unión Soviética cazó un total de 1.654 orcas entre 1954 y 1980. Desde hace varios años se han convertido en la principal atracción de los grandes oceanarios y, si bien esto ha provocado una mejoría en la reputación de la especie, también ha sido causante de un incremento en las capturas con la consiguiente alteración de las distintas poblaciones. En los registros más recientes han sido identificados individuos de los grupos que se observan en Península Valdés, lo cual demuestra que también usan este territorio menos explorado.

# EL RUIDO DE LOS OCÉANOS

La sobrepesca y el incremento en prospecciones sísmicas son considerados las principales amenazas de los cetáceos (ballenas y delfines).

Es altamente preocupante que una gran área del Mar Argentino esté ya expuesta a prospecciones sísmicas marinas o a planes para comenzar prospecciones en el futuro cercano. En particular, la proximidad de algunas zonas de prospecciones a las áreas protegidas Namuncurá-Banco Burdwood I y II puede significar una amenaza para este hábitat ya que las prospecciones sísmicas marinas para petróleo y gas elevan el ruido por encima de los niveles con la finalidad de propagar ondas sísmicas en la corteza terrestre bajo el mar. Las fuentes de energía más comúnmente usadas se conocen como "arreglos de pistolas de aire" (airgun arrays) que invectan aire a alta presión en el agua para producir sonidos de alta intensidad a intervalos de 10-15 segundos, durante días, semanas o meses. Estos pulsos se encuentran en el rango de baja frecuencia hasta los 200 Hz, solapándose con los sonidos producidos por las ballenas. Sumado a esto, se produce un nivel significativo de energía residual en el rango de frecuencias altas hasta los 20 kHz que se solapa con los sonidos de comunicación y ecolocalización de la mayoría de los delfines. Las características de los pulsos de sonidos son frecuentemente detectables en el agua a decenas, o incluso cientos, de kilómetros de la fuente, habiendo sido grabados hasta 4.000 km de distancia de la embarcación que realizaba la prospección. Estas actividades en Argentina se realizan sin evaluaciones de impacto ambiental serias y sin planes de mitigación efectivos para minimizar el daño sobre la vida marina. El ruido en el océano es reconocido como una gran amenaza por varios organismos internacionales.

Avistar delfines y orcas en su hábitat natural mientras hacen piruetas, es la única manera en la que los humanos deberíamos interactuar con estas especies. FOTO: KEVIN ZAOUALI.



La sobrepesca y el incremento en prospecciones sísmicas son considerados las principales amenazas de los cetáceos (ballenas y delfines), FOTO: KEVIN ZAQUALI.





# LOS LOBOS MARINOS

Una colonia de lobos marinos es un espectáculo natural para todos los sentidos.

Cientos de individuos se aglomeran sobre playas y rocas durante la época reproductiva:

machos grandes y melenudos, rodeados de su harén de hembras y grupos de cachorros más oscuros,

defienden su territorio y su grupo familiar de la invasión de otros machos.

Los rugidos se escuchan a lo lejos en un día calmo al igual que los llantos de los recién nacidos. Miles de aves marinas se asocian a estas colonias, como distintas especies de gaviotas, skuas y petreles. Existen dos especies de lobo marino en Patagonia Azul. El más común es el de un pelo, que se distingue por su gran tamaño y hocico ancho. El macho adulto presenta una gran melena que le da aspecto leonino y su nombre hace referencia a su pelaje, que está dispuesto en una única capa, a diferencia del lobo marino de dos pelos. Esta segunda especie es mucho más rara de observar en Patagonia Azul y se la reconoce fácilmente por su hocico mucho más respingado y su menor tamaño. Se encuentra en las islas Rasa y Arce, y hay una población que está recolonizando una playa en Cabo Dos Bahías. Los lobos marinos se pueden avistar durante todo el año en Patagonia Azul al igual que los elefantes marinos, que son menos abundantes pero se pueden observar cerca de Punta Tombo y algunos individuos mezclados entre los lobos.

Los lobos y elefantes marinos son predadores tope, especies fundamentales en un ecosistema. FOTO: BETH WALD.

Lo que hoy en día percibimos como fauna abundante son las poblaciones que están en recuperación después de muchos años de explotación. Al igual que las ballenas, los cormoranes y los pingüinos, los lobos eran un recurso valioso como fuente del aceite que se usaba como combustible para iluminar las ciudades europeas y por sus pieles y cueros de alto valor en el caso del lobo marino de dos pelos. Eran fácilmente accesibles y cazados con tecnologías muy simples ya que sus colonias se establecían en lugares fijos o predecibles según sus migraciones anuales.

La caza de estas especies se efectuaba sin permisos ni autorizaciones del Gobierno argentino y la realizaban barcos de bandera británica, francesa y estadounidense. Como consecuencia, casi todas las colonias fueron diezmadas a principios del siglo XX; hoy, las poblaciones muestran claras señales de recuperación pero apenas llegan al 35% de individuos de lo que había antes de explotarlos.

La recuperación de estas especies se retarda por una nueva amenaza: la pesca industrial. Las redes de arrastre destruyen gigantescas áreas del fondo marino, a la vez que mueren lobos delfines, rayas y otras especies no objetivo. Además, la competencia por los recursos se ha intensificado tanto que los científicos estiman que se ha convertido en una amenaza más grave que la explotación directa de los lobos del siglo pasado.

Los lobos y elefantes marinos son predadores tope, especies fundamentales en un ecosistema. Las especies objetivo de la pesca en Patagonia son también las presas de la fauna marina, especialmente la merluza, el calamar y la anchoíta. Se estima que la población actual de entre 130.000 y 135.000 lobos marinos del mar patagónico (excluyendo Malvinas) anualmente necesitan, en promedio, una cantidad de merluza similar a la que extrae la flota pesquera industrial: 270.000 toneladas.

El turismo de naturaleza ya es una realidad en esta zona: todos los años llegan miles de visitantes deseosos de presenciar los espectáculos de fauna que ofrecen las colonias de lobos marinos. La diversidad de paisajes es un atractivo en sí mismo y recorrer la Ruta Azul buscando el paradero de los animales y observando su comportamiento es una aventura naturalista de alta calidad. Es importante conservar tanto los sitios de reproducción como las fuentes de alimentación de estos mamíferos marinos, para garantizar el funcionamiento de los ciclos naturales de todo el ecosistema completo, del cual dependemos nosotros y las futuras generaciones.

# ISLA RASA Y LOS LOBOS MARINOS DE DOS PELOS

El lobo marino de dos pelos es una de las dos especies de otáridos que residen en las costas del Océano Atlántico sudoccidental. Durante los siglos XVIII y XIX, y al igual que muchos otros pinnípedos, esta especie fue explotada intensivamente haciéndola desaparecer casi por completo de la región del Atlántico sur. Luego del cese de la cacería comercial a principios del siglo XX, la población mostró una rápida señal de recuperación y comenzó a expandirse por la región. En Argentina el lobo de dos pelos se encuentra actualmente en 19 apostaderos distribuidos a lo largo de la costa, con una población estimada en 20.000 individuos; una de las colonias más importantes se encuentra en Isla Rasa: se estima que unos 12.000 individuos, cerca del 60% de la población de Argentina, vive en esta isla durante la etapa reproductiva.

A través de dispositivos de seguimiento satelital, científicos de Rewilding Argentina están trabajando para monitorear y describir el uso del hábitat y los movimientos de los lobos marinos de dos pelos sudamericanos que se reproducen en Isla Rasa. El objetivo final del estudio es analizar el solapamiento espacial con áreas naturales protegidas y evaluar potenciales conflictos con actividades antrópicas en la zona.



# LOS CORMORANES

Las colonias de cormoranes imperiales y de cuello negro en Patagonia Azul se forman en rocas altas, generalmente sobre las islas, donde están a salvo de los depredadores del continente. Son aglomeraciones de miles de aves que construyen sus nidos como plataformas elevadas elaboradas con su propio guano, acumulado allí durante siglos y en prolijos patrones.

Durante la época de nidificación, en la primavera y entrando al verano, las colonias ofrecen un espectáculo único: una multitud de aves activas, vocalizando, alimentando a sus pichones, interactuando con sus nidos vecinos como si estuvieran peleando o conversando. En Comodoro Rivadavia, diariamente y ajustando el horario a la salida del sol, se repite una gigantesca migración de estas aves desde el puerto de la ciudad hacia el norte, en busca de sitios de alimentación. A la tarde, vuelven a su dormidero en el puerto.

En el siglo pasado los cormoranes y también los pingüinos de Magallanes fueron un recurso de exportación muy importante. Asentamientos de franceses, británicos y estadounidenses exploraban la costa argentina en busca del guano —que extraían en cantidades industriales para usar como fertilizante—, de la grasa subcutánea de estas aves que les servía

como combustible —reemplazando a la grasa de los lobos marinos que ya habían disminuido tanto en número que estaban cerca de la extinción— y de los huevos, que se llevaban como comida en barriles, donde se los conservaba en arena. Según algunos artículos históricos, estos asentamientos eran ilegales ya que la mayoría de los recursos eran exportados sin permiso ni conocimiento del Estado argentino y hay registros que indican que hacia 1852 esta tarea ocupaba a más de 500 personas en la costa patagónica. Hoy, las poblaciones de cormoranes y pingüinos se ven severamente disminuidas pero están en recuperación gracias a la creación de áreas naturales protegidas, a la protección activa de las colonias y a la eliminación de amenazas como la cacería de adultos y recolección de huevos y la destrucción de sus nidos por explotación del guano.

Sin embargo hay nuevas amenazas como la sobrepesca y la destrucción de los fondos marinos por pesca de arrastre que afecta a las especies de las cuales se alimentan. También son un peligro los residuos plásticos (redes fantasma, cabos, cajones, microplásticos), la invasión de especies exóticas en las islas donde nidifican (gatos asilvestrados, conejos, ratas y peludos) y la presencia de animales domésticos cerca de sus colonias continentales (ganado ovino, perros, gatos), además del cambio climático que afecta a las poblaciones de peces de los cuales se alimentan.

La productividad de Patagonia Azul se refleja en los números extraordinarios de aves marinas como pingüinos y cormoranes, y ya se sabe que disminuir sus poblaciones tiene efectos graves sobre los procesos naturales del ecosistema. El turismo de naturaleza, que pone en valor la abundancia natural y le permite regenerarse hasta su original esplendor, es la clave para mantener la productividad y salud de Patagonia Azul.

Hoy, las poblaciones de cormoranes y pingüinos están en recuperación gracias a la creación de áreas naturales protegidas y a la eliminación de amenazas. FOTO: DARÍO PODESTÁ.



# INDUSTRIA PESQUERA

En la actualidad el principal problema para la conservación de la biodiversidad del Mar Argentino es la industria pesquera. Esta industria ha causado el colapso de varias especies de valor comercial como la merluza, que ha sufrido reducciones en su biomasa reproductora de hasta el 70%, e impactado diferentes especies cuya captura es incidental. Por ejemplo, en el Mar Argentino son capturadas accidentalmente aves marinas como el pingüino de Magallanes, el albatros de ceja negra, el petrel gigante y también muchas especies de peces, algunas con serios problemas de conservación (entre las que se encuentran algunas de rayas y tiburones) y otras con alto valor comercial. Sólo la flota langostinera de Argentina captura incidentalmente hasta 20 toneladas de merluza por temporada (un 78% de los individuos son juveniles) que luego son arrojadas al mar, donde se pudren. Más allá del

escandaloso despilfarro de recursos, estas grandes masas orgánicas en putrefacción consumen grandes volúmenes de oxígeno, generando zonas "muertas" cuando se arrojan de forma reiterada en un mismo lugar. Además, la pesca de arrastre, una de las modalidades más utilizadas en Argentina, destruye los fondos a medida que la red avanza tirada por el buque. Peor aún, muchos de estos fondos no se recuperan porque la erosión es tan profunda que los procesos de recolonización de organismos se vuelven improbables y la zona se convierte en un desierto sin vida. La pesca de arrastre también libera enormes cantidades de carbono contenido en los fondos marinos, contribuyendo a agravar la crisis de cambio climático. A todo esto se le suma que la industria pesquera genera hasta el 70% de la masa de plásticos de más de 20 centímetros que flotan en los océanos.





# LOS BOSQUES Y LAS PRADERAS

Sumergidos en las profundidades del mar existen grandes bosques y praderas de macroalgas, inexplorados y desconocidos. Las especies más grandes, como el cachiyuyo, llegan a medir varios metros de altura y sus copas flotan en la superficie en un eterno baile con olas y mareas.

Al igual que los árboles en la tierra, el cachiyuyo ofrece hábitat, comida y abrigo a otras especies, tanto animales como a otras algas, formando grandes montes o "ensambles submareales" que constituyen un refugio para una gran diversidad de invertebrados y peces, que a su vez son las presas de las aves y mamíferos del área.

Su enorme productividad beneficia al ecosistema completo ya que la formación de sus estructuras requiere grandes cantidades de carbono, que son tomadas de las aguas circundantes y de la atmósfera. Globalmente, los bosques marinos capturan tanto carbono como la selva amazónica lo cual significa que juegan un rol importante en la mitigación de la crisis de cambio climático que el mundo está atravesando.

Otras algas, como la Gracilaria, forman grandes praderas y matorrales sobre fondos arenosos; son algas rojas, de láminas delgadas y largas. Fue intensamente extraída hasta el año 1995 por su alto valor comercial para la producción del agar; tal es así que hoy ya casi no quedan praderas de algas intactas. En fondos más

Globalmente, los bosques marinos capturan tanto carbono como la selva amazónica lo cual significa que juegan un rol importante en la mitigación del cambio climático. rocosos y en el intermareal se pueden encontrar algas como la lechuga de mar, de un verde claro intenso, o el luche, más oscuro pero de láminas translúcidas en tonos violeta. Estas dos últimas son comestibles y muy ricas: se comen en ensaladas o se utilizan para saborizar arroz y otras comidas. Es necesario y urgente restaurar estos ambientes que son fundamentales para el funcionamiento de los procesos naturales marinos.

En el portal Isla Leones, el equipo de Rewilding Argentina ya concluyó la prueba piloto de restauración de praderas de Gracilaria: se han replantado 4 hectáreas de esta especie en la Bahía Arredondo y hoy se monitorean los resultados para tomar decisiones sobre los próximos pasos para la restauración a gran escala.

Las macroalgas son especies clave a tener en cuenta para la restauración de los ecosistemas, la recuperación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático; además, son increíbles fuentes de nutrientes que se pueden producir de manera regenerativa. Bucear y recorrer bosques y praderas sumergidas encontrándose con lobos marinos y peces, caminar sobre las restingas observando la fauna asociada a las algas y entender su rol en el ambiente, es clave para conservar y regenerar los ecosistemas marinos.



# TURISMO DE NATURALEZA

Patagonia Azul tiene el potencial de desarrollarse como un destino de turismo de naturaleza comparable con las mundialmente conocidas Islas Galápagos. Para que esto suceda es importante posicionar la marca Patagonia Azul como destino de nivel nacional e internacional para el avistaje de fauna, con una identidad propia. El gran territorio que abarca esta marca debe estar protegido en dimensiones suficientes para sostener un ecosistema saludable, con una conectividad y un diseño adecuados que garanticen poblaciones en buen estado de las especies clave que componen el ecosistema y, a la vez, hacen atractivo el destino turístico.

### NÚMEROS QUE SORPRENDEN

En 2018 la consultora Elypsis realizó un estudio económico llamado "El potencial turístico vinculado a la naturaleza en Argentina" según el cual la cadena de valor en el turismo es una de las más importantes a nivel global y también en nuestro país. Concretamente, en 2017 el gasto en turismo en Argentina fue de USD \$15 mil millones, lo cual equivale a 1,5 veces el valor de la producción de carne vacuna o de la industria automotriz y es equivalente a la producción anual de petróleo y gas o de soja. En 2019 la contribución directa del turismo a la economía global fue de USD \$3.500 mil millones y representó el 4% del PBI; según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC por sus siglas en inglés) en 2021 el turismo representó el 10,6% del empleo global y en Argentina representó el 1,9% del PBI, generando 1,26 millones de puestos de trabajo (6,0% del empleo total) de acuerdo con la cuenta satélite de turismo

El turismo es uno de los sectores que más mano de obra demanda: para cada puesto de trabajo directo creado se generan casi 1,5 puestos de trabajo adicionales a través de los efectos indirectos o inducidos (ILO, 2022). Además, tiene un impacto indirecto relevante sobre otros sectores económicos, con un efecto multiplicador sobre la oferta de bienes y servicios, las inversiones y la demanda agregada, demostrando ser una herramienta de diversificación económica y un motor de oportunidades laborales.

Para estimar el impacto que el turismo de naturaleza podría generar sobre la economía regional de Patagonia Azul, en 2021 Alberdi Partners realizó un estudio titulado "Potencial Económico y Social de Patagonia Azul" donde se proyectaron tres escenarios posibles a 10 años, a partir de los visitantes promedio actuales en Patagonia Azul.

Un primer escenario supone un crecimiento similar al del turismo de naturaleza a nivel nacional; un segundo escenario supone una tasa moderada de crecimiento y un tercer escenario supone una tasa de aumento similar a la que tuvieron otros destinos turísticos de naturaleza, como Galápagos en Ecuador, la Reserva Huilo-Huilo en Chile y el Gran Parque Iberá, en Corrientes, Argentina.

En Patagonia Azul se parte de 10.800 visitantes actuales y se alcanzan casi 44 mil visitantes anuales en 10 años. En el escenario de máxima, se requiere una cuadruplicación de plazas disponibles, pasando de las 291 actuales a 1.177. Se estima que el valor agregado por el turismo en Patagonia Azul puede multiplicarse hasta 4 y 5 veces en un lapso de 10 años lo cual se traduce en USD \$8,5 millones. Además, Patagonia Azul podría multiplicar casi por cinco el empleo en la zona en un lapso de 10 años.

El turismo de naturaleza está basado en atractivos y escenarios naturales, poniendo en valor la conservación del ambiente y del patrimonio natural. A la vez tiene impacto directo e indirecto en las economías locales por aportar al crecimiento

económico y a la creación de empleo. Dicho impacto justifica que los Estados por un lado establezcan y hagan cumplir políticas y regulaciones para garantizar que las áreas naturales estén protegidas y, por otro lado, que fomenten las inversiones privadas.

Las áreas protegidas son un elemento clave tanto para la protección de la biodiversidad como para el desarrollo económico local. Según el Banco Mundial (2021) el turismo en áreas protegidas está asociado positivamente al desarrollo de la economía local, a la creación de empleo y a generar efectos multiplicadores que contribuyen a la reducción de la pobreza, como también se vincula a elevados retornos de la inversión pública. En Argentina, la demanda de turismo de naturaleza representa aproximadamente el 30% del total de turismo y podría crecer hasta en USD 6.400 millones. El turismo en los parques nacionales creció más que el resto del turismo argentino y se estima que seguirá creciendo. Además, el turismo es fuente de empleo para los jóvenes y las mujeres e involucra a pequeñas y medianas empresas que dan cuenta de más del 80% del negocio del turismo a nivel global.

Es esencial que las comunidades locales de Patagonia Azul se beneficien con ingresos generados por el desarrollo de las actividades turísticas, de los portales con infraestructura de uso público y a través de la oferta de alojamiento, gastronomía y transporte. A la vez resulta clave tener buena conectividad y una mayor integración de distintos puntos de interés conectados por mar o por tierra, a través de rutas escénicas.

Patagonia Azul podría multiplicar por cuatro el Valor Agregado y por cinco el empleo en la zona en un lapso de 10 años.

Resulta indispensable que se facilite el acceso de visitantes a estos parques, que se apoye a los pobladores locales para que se conviertan en los principales emprendedores, capacitándolos en actividades y servicios en torno al turismo, y que los propietarios privados se sumen al modelo de producción de naturaleza. En este escenario la economía local se convertirá en un motor de restauración del ecosistema y todos los habitantes de la región estarán comprometidos con tener una naturaleza recuperada, abundante, diversa y vibrante.



# ARTESANOS CON MARCA DE ORIGEN

Las actividades de turismo de naturaleza basadas en la observación de fauna promueven el emprendedurismo, y generan más empleo para mujeres y jóvenes, en comparación con actividades de producción primaria.

En una economía regenerativa la producción es en favor de la naturaleza, pero la fauna no es lo único que crea un destino. En este contexto el turismo se convierte en una herramienta de regeneración porque esencialmente requiere de ecosistemas vibrantes con fauna mansa y abundante para que exista el espectáculo natural que buscan los visitantes. Pero la fauna no es lo único que crea un destino: comunidades auténticas, con una identidad cultural y jóvenes orgullosos de habitar un lugar bello y saludable, también son parte de la experiencia de un viaje. Además de emprendedores que ofrecen servicios gastronómicos, de alojamiento y de actividades, es gratificante encontrarse con los artesanos locales y entender sus historias de vida, íntimamente relacionadas con el ecosistema que habitan.

Emprendedores por Naturaleza es un programa de Rewilding Argentina cuyo objetivo es contribuir al bienestar de las comunidades, acompañando a emprendedores en el desarrollo de productos y servicios que fomentan la protección de la vida silvestre y los ecosistemas naturales. Mediante el acompañamiento en el desarrollo de microemprendimientos en toda la cadena productiva, la gestión de capacitaciones en las etapas iniciales y la colaboración en la cadena de comercialización, el programa busca promover una nueva economía restaurativa en torno a las áreas protegidas.

En Patagonia Azul se trabaja junto a la comunidad de Camarones, acompañando a los emprendedores mediante capacitaciones, intercambios con otros destinos de turismo de naturaleza, mejoras en infraestructura y educación ambiental.



Se está trabajando con emprendimientos que ofrecen actividades como cabalgatas, mountain bike, buceo, snorkel y avistaje desde las embarcaciones. Además, se apoya a los emprendedores que quieren abrir su hogar al visitante para contarles cómo es la vida en Camarones, para agasajarlos y ofrecerles con orgullo todo lo que hay para experimentar en su región.

También se ofrecen capacitaciones para emprendimientos gastronómicos, como la cocina con algas locales, una especialidad única de Camarones. Chefs reconocidos han venido a esta pequeña localidad a conocer el valor de las algas nativas,

su potencial gastronómico, y a recuperar recetas perdidas para incluirlas en los platos locales.

La lana es otra fuente de artesanías de alto valor que se fue perdiendo con el tiempo. Recordando la denominación de origen "Lana Camarones, y las habilidades locales para trabajarla en piezas de fieltro, telar y tejidos, se recupera una parte fundamental de la historia de la localidad. La cultura se entreteje con la actualidad y se generan nuevas historias que cuentan sobre el bienestar de las comunidades, la regeneración de ecosistemas y la creación de áreas protegidas para el bien común.

# EMPRENDEDORES POR NATURALEZA

Un sello que certifica el compromiso de las comunidades locales para prosperar valorando la vida silvestre nativa y los ecosistemas naturales en torno a las áreas protegidas de Argentina.

# CONSERVACIÓN DE LA VIDA SILVESTRE

Los emprendedores certificados participan activamente de los programas de educación ambiental, valorando los beneficios directos de vivir en torno a un área protegida y convirtiéndose en guardianes de la vida silvestre.

# **BIENESTAR ECONÓMICO**

Los microemprendimientos
vinculados a productos
y servicios para el turismo
de naturaleza promueven
una nueva economía regenerativa
en las comunidades v
ecinas a las áreas.

### BIENESTAR COMUNITARIO

El trabajo mancomunado para proteger el ecosistema y la vida silvestre a través del desarrollo de microemprendimientos fomenta la integración comunal, la creatividad y la superación personal.

# **GRANJAS MARINAS REGENERATIVAS**

En las granjas marinas regenerativas se combinan los cultivos de macroalgas y bivalvos que requieren cero insumos mientras capturan carbono y regeneran ecosistemas marinos.

El modelo ha sido identificado a nivel global como una solución clave para mitigar el cambio climático, secuestrar carbono y nitrógeno, reconstruir ecosistemas marinos, enriquecer suelos y enfrentar el problema mundial del plástico.

# MÁS ALLÁ DE LA SUSTENTABILIDAD

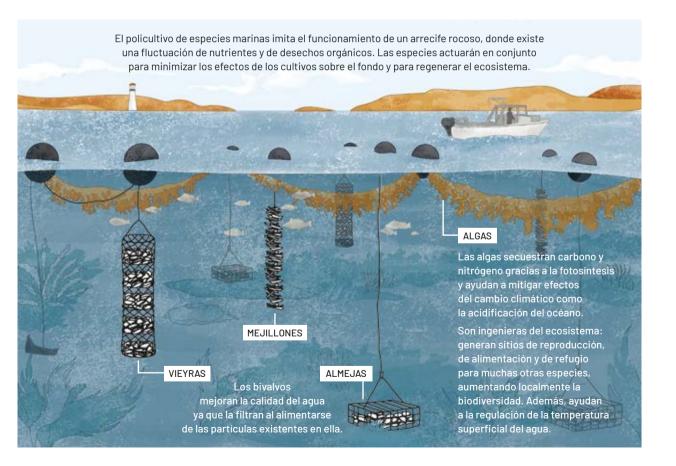
El modelo de las granjas marinas regenerativas se utilizan en muchos lugares costeros del mundo. Surge como alternativa a la pesca y como parte de la solución al cambio climático. Globalmente, existen proyectos tanto para reforestar bosques marinos, para restaurar ecosistemas marinos y capturar carbono azul y nitrógeno, como proyectos para comercializar productos a partir de macroalgas y bivalvos como comida, fertilizantes orgánicos, alimento balanceado y bioplásticos.

Los bosques y praderas de macroalgas ofrecen refugio y alimento a una gran diversidad de invertebrados y varias especies de peces costeros, algunos de los cuales son importantes presas para aves y mamíferos marinos. FOTO: MARIANA CASINI.



Las granjas marinas regenerativas producen alimento proveniente del mar de alto valor nutricional, insumos para bioplásticos, biofertilizantes y biomateriales. Crean una nueva manera de relacionar a las comunidades costeras con el océano que implica involucrar a las personas con la producción

regenerativa y no con actividades extractivas. El objetivo en Patagonia Azul es probar el modelo y proveer una alternativa productiva a las comunidades costeras basada en la regeneración de las costas de Chubut.



# BIENESTAR DE LAS COMUNIDADES LOCALES

# CHISPa -Agroecología y comunidad

CHISPa es un proyecto local de producción de alimentos agroecológicos. Surge de una iniciativa de un grupo autoconvocado y voluntario denominado "Transición Camarones" que se une al movimiento global de la transición hacia la resiliencia local. Este grupo trabaja para un mundo más justo, más abundante y más resiliente, donde las organizaciones, los emprendedores e innovadores sociales van hacia un futuro en el cual se reconstruyen tanto las economías locales y las comunidades como la diversidad cultural y biológica. Así, la cultura se vuelve una fuerza regenerativa, en vez de destructiva.

Una cultura regenerativa es aquella que se basa en la abundancia y en la diversidad, y que entiende a la humanidad como parte de la naturaleza, como miembro de un mismo ecosistema global. A partir de allí el ser humano comienza a diseñar, producir y actuar en armonía con todos los seres.

CHISPa produce alimentos localmente y a escala humana. Además, la huerta es un lugar de encuentro y aprendizaje, de trabajo genuino y con sentido, de educación y concientización sobre problemáticas ambientales y de salud, y de reconexión con la tierra. La visión es un futuro local donde la mayoría de los alimentos provengan de fuentes cercanas, donde los productores sean parte de la comunidad y donde la seguridad alimentaria sea la prioridad. También donde el dinero que se genera sea recirculado en la economía local, creando prosperidad en su camino, y donde el trabajo provea bienestar y empleo con propósito para todos.

La producción local y agroecológica de alimentos acompaña la visión hacia un destino de naturaleza con una localidad sana, sustentable y orgullosa de su entorno que resulta en una economía local saludable, donde productores y consumidores son vecinos, y el cuidado de la propia naturaleza se convierte en el estándar de trabajo y producción.

Una cultura regenerativa es aquella que se basa en la abundancia y en la diversidad, y que entiende a la humanidad como parte de la naturaleza. FOTO: MAIKE FIEDRICH.



# GANADERÍA REGENERATIVA

La ganadería regenerativa consiste en mejorar la rentabilidad y estabilidad del negocio agropecuario a partir de recuperar los procesos vitales del ecosistema. A través del manejo holístico, una herramienta de gestión y planificación de las tierras ganaderas, se logra tomar mejores decisiones, planificar el trabajo y producir más con menos riesgos.

Desde que descubrió el uso del fuego, el ser humano fue alterando el paisaje y la vida del planeta, aumentando las emisiones de carbono y deteriorando sus sumideros -los sitios donde se captura CO2- como costo asociado al progreso. Este es un problema clave de nuestro tiempo: buena parte del CO2 que emitimos a la atmósfera antes se encontraba en los suelos y ahora nos enfrentamos a que debemos disminuir las emisiones al mismo tiempo que regeneramos los ecosistemas que captan esas emisiones.

Regenerando, se reparan los sumideros, los sitios donde el carbono es un componente fundamental de la vida: los pastizales, las tierras de cultivo y los bosques del mundo.

La ganadería tradicional actual es un factor de desertificación y de emisión de gases de efecto invernadero y, cuanto más industrializada la producción ganadera, peor es porque depende de combustibles e insumos, muchos de los cuales matan los organismos del suelo y contaminan los cauces de agua. Además, cada vez que el suelo es expuesto a través de la labranza, por algún químico, por una quema y por la cosecha de cultivos, pierde su estructura y su vida microbiana, liberando CO2 a la atmósfera. En este contexto, la ganadería regenerativa recupera los procesos vitales de los ecosistemas, produce más y es más rentable.

"O eres parte del problema o eres parte de la solución", dice el refrán. La ganadería regenerativa convierte a los pastizales en bombas de carbono" que secuestran toneladas de CO2 atmosférico, lo que coloca a los productores como parte de la solución al cambio climático y no como parte del problema. Un productor regenerativo es hoy protagonista clave, capaz de generar cambios benéficos cualitativos y cuantitativos en el hábitat natural.

La ganadería regenerativa coloca a los productores como parte de la solución al cambio climático y no como parte del problema. "Al poco tiempo de empezar a hacer manejo holístico, el suelo desnudo comienza a cubrirse con nuevas plantas, los pastos recuperan vigor y cobertura y los suelos se estabilizan; la naturaleza responde generosamente cuando trabajamos a favor de ella", explica Pablo Borelli, especialista en el tema. Y así es: este tipo de producción permite recuperar los pastizales y los suelos, generando capital biológico y renta, utilizando un bajo a nulo nivel de insumos. Como resultado obtendremos una regeneración en un sentido amplio, que se puede medir en números:

se puede registrar la cobertura, la biodiversidad, la cantidad de forraje producido y la eficiencia del ciclo del agua; también se puede ver en los números de carga animal, capacidad forrajera y rentabilidad final del proceso.

Los productores regenerativos tienen un papel fundamental en la comunidad presente y futura: son proveedores de alimentos sanos y de calidad, formadores de suelo y protagonistas en la mitigación del cambio climático y en la creación de un futuro posible.





# PARTICIPACIÓN CIUDADANA

# Consejo Consultivo Ambiental - Camarones

Nuestra narrativa colectiva sobre quiénes somos y qué futuro queremos afecta el futuro que creamos. El mundo como lo conocemos es un resultado de cómo nos relacionamos con los procesos naturales y entre nosotros mismos: necesitamos que nuestras relaciones sean sanas, funcionales y tan diversas como puedan ser. La creación de grupos locales contribuye a reforzar la unidad y resiliencia de la comunidad. En Camarones, ciudadanos activos y comprometidos con la problemática ambiental y social de su localidad conformaron la Asociación Simple Transición Camarones. Sumándose al movimiento global de la transición hacia la resiliencia local de las comunidades. los integrantes del grupo emprendieron la búsqueda y empezaron a formarse del uso de herramientas innovadoras y útiles para enfrentar diversas situaciones. De este proceso surge el proyecto CHISPa, en plena pandemia, cuando la situación mundial indicaba que la mejor manera de empezar a construir la resiliencia local era dedicarse a producir alimentos localmente. Luego, los miembros del equipo detectaron la necesidad de generar medios de participación democrática en temas que afectan a la población y colaborar con la gestión pública en términos de crear normativas o implementar las existentes,

El objetivo del Consejo es unir a instituciones locales y gubernamentales en un diálogo y trabajo mancomunados para mejorar el entorno y discutir el futuro de la comunidad. FOTO: MARIANA CASSINI. especialmente las que regulan a las industrias, empresas y emprendimientos comerciales de la localidad. Activar la participación ciudadana en materia ambiental contribuye a la formación de la conciencia ecológica y puede generar acciones con efectos a largo plazo, aumentando las posibilidades de que más personas se preocupen y defiendan sus derechos a tener un ambiente saludable, preservado y conservado.

El Consejo Consultivo Ambiental de Camarones es un espacio para reforzar la participación ciudadana en los temas públicos, representa un ambiente de diálogo, consenso y consulta entre la sociedad civil y el Estado en lo que respecta a políticas ambientales. Se creó en 2021 por ordenanza municipal con la representación de Transición Camarones, Amigos del Mar, la Administración de Parques Nacionales, Rewilding Argentina y las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno.

El objetivo del Consejo es unir a instituciones locales y gubernamentales en un diálogo y trabajo mancomunados para mejorar el entorno y discutir el futuro de la comunidad. Como primer paso, se creó una lista de 15 proyectos ambientales en Camarones que incluyen la creación de nuevas leyes, la reducción y manejo de residuos, la regulación del uso de agua potable, la promoción de producción local de alimentos y la regulación de actividades industriales, entre otros. Como parte de la estrategia de inclusión social y cohesión comunitaria y transparencia, Transición Camarones ofreció una serie de talleres para desarrollar métodos de comunicación efectiva y no violenta y toma de decisiones consentida.

# Amigos del Mar - Camarones

Los Amigos del Mar son un grupo de voluntarios autoconvocados de la localidad de Camarones que se reúnen regularmente con el objetivo de limpiar sus costas y concientizar sobre la problemática de la basura plástica.

La basura, especialmente los productos plásticos, es una de las mayores preocupaciones ambientales modernas: ya no existen partes del océano sin microplásticos, la fauna marina se asfixia, intoxica y enreda en basura a lo largo de todas las costas del mundo, por eso es común hoy en día encontrar aves muertas rellenas de partículas plásticas. En Patagonia Azul no es distinto ya que, a pesar de la apariencia prístina de esta zona, los biólogos hoy alertan sobre la ingesta comprobada de plásticos por parte de petreles juveniles.

Las limpiezas de playa empezaron con cuatro personas y hoy ya son un grupo de cincuenta; las primeras campañas eran cerca de la localidad y ahora los Amigos del Mar se alían con la Municipalidad de Camarones, Parques Nacionales y Rewilding Argentina para tener un mayor alcance y más capacidad logística.

Las islas de la zona de Patagonia Azul y el Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral se encuentran gravemente afectadas por la basura que, flotando en el mar, llega a las vírgenes costas de estas islas que son hábitat de diversos mamíferos y aves marinas. Se realizan campañas en todas las costas del Parque, siempre y cuando los dueños de los campos permitan el acceso. También se han realizado grandes limpiezas en las islas Valdés y Tovita; en esta última se han acumulado alrededor de 6 toneladas que esperan la llegada de un barco para ser retiradas de la isla. Está claro que una limpieza de costas es apenas un gesto para el océano infinito en el que diariamente se vierten millones de toneladas de desechos plásticos, orgánicos y otros materiales. Pero los Amigos del

Mar tienen un objetivo más allá de la limpieza:

limpio, más hermoso y más solidario.

generar conciencia, fortalecer vínculos comunitarios y

comenzar a transitar un camino hacia un mundo más

Los Amigos del Mar tienen un objetivo más allá de la limpieza: generar conciencia, fortalecer vínculos comunitarios e ir hacia un mundo más limpio, más hermoso y más solidario.



# PATAGONIA AZUL





# ENTE DE COMODORO TURISMO

# SECRETARÍA DE TURISMO MUNICIPIO DE COMODORO RIVADAVIA

Diseño: Leticia Kutianski

Edición: Lorena Lopez

# AGRADECIMIENTO

El Ente de Turismo agradece a las organizaciones no gubernamentales, funcionarios públicos, científicos y otros actores de la sociedad civil que aportaron información, fotos y textos técnicos que acompañan esta publicación de interés público.

# RETIRACIÓN (DORSO) DE CONTRATAPA

PATAGONIA AZUL





PROVINCIA DE CHUBUT, ARGENTINA